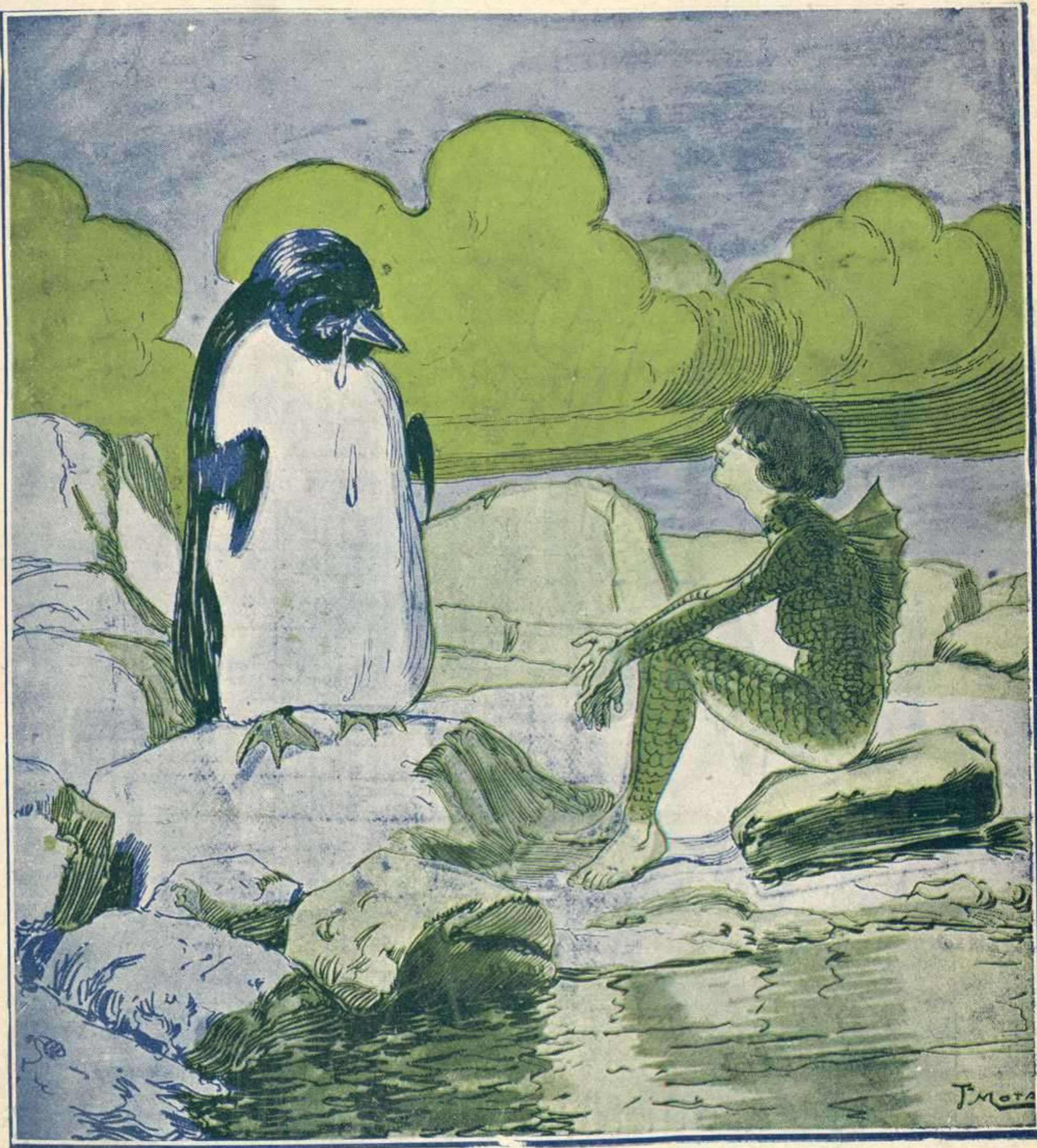


LOS MUCHACHOS



Los niños de agua. (Véase el cuento).

SEMANARIO CON REGALOS

NÚM 37

DOMINGO 24 DE ENERO DE 1915

10 cts.

“YOST”

: : : VISIBLE. SIN CINTA : : :



ENSEÑANZA DE MECANOGRAFIA

Central de la “YOST” en España:

Barquillo, 4.--MADRID

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre . . . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . . 4 francos.

Los niños de agua

Cuento de hadas contado por un niño de tierra.

Por CARLOS KINGSLEY

(CONCLUSIÓN)

boca para hacerles creer que habían pescado un buen bocado.

—Yo hago lo que tú has hecho—dijo la señora Hazlocomolohacen, á modo de explicación.

También le dijo que era inútil que intentase ocultarle sus malas acciones, porque sabía todo lo que hacían los niños de agua, y no tenía más remedio que castigar sus faltas. Díjole, asimismo, que era el hada más fea del mundo y seguiría siéndolo hasta que la gente se portase debidamente.

Entonces se tornaría tan bella como su hermana Hazlocomodebehacerse.

—Ya podéis marcharos todos—añadió.—Sólo quiero que se quede Tom para que vea lo que voy á hacer. Será una buena lección para él, antes de ir al colegio.

Entonces llamó á todos los médicos que habían dado á los niños demasiadas medicinas y les hizo tomar los mismos

medicamentos que ellos recetaban, tales como aceite de ricino y aceite de hígado de bacalao, y les sacó los dientes y las

muelas. Después llamó á todas las niñeras descuidadas y les clavó alfileres, y las paseó en cochecillos de mano, con las correas muy apretadas alrededor del estómago y con los brazos colgando por fuera del coche. Después de almorzar castigó á todos los maestros crueles, de suerte que el hada estuvo muy atareada todo el día, porque estas cosas no po-

día hacerlas más que los viernes. La tarea no era fácil, pero no siempre puede elegir la gente la profesión que le gusta.

La hermosa hada hermana del hada fea, visitaba á los niños de agua y éstos la recibían con gran alegría.

El primer domingo que vió á Tom fué muy amable con él y le acarició mucho, mas no por eso se hizo más bueno. Se había aficionado tanto á los dulces que



Tom y su maestra.

el hada Hazlocomolohacen guardaba en un almacén secreto, que no paró hasta encontrar el medio de entrar en el escondite para comerse todos los que pudo.

Inútil es decir que el hada sabía lo que había hecho, pero sintió más pena que ira, al ver el comportamiento del niño y cuando vino á hacer la visita no sólo no le dijo nada, sino que le dió dulces como á los demás, dejando que le castigase su conciencia, la cual lo hizo así de un modo muy curioso.

Cuando llegó el domingo, y con él el momento de que la señora Hazlocomo-debehacerse girase su visita acostumbrada, Tom sentía gran deseo de ser acariciado por la hermosa hada, pero cuando le vió le dijo que no podía tocarle, porque se le había llenado el cuerpo de pinchos, como les ocurre á muchos caracoles marinos. Tom comprendió que aquello era un castigo, y pensó que lo mejor era confesar su delito á la señora Hazlocomolohacen, cuando viniese á visitar á los niños el próximo viernes. Así lo hizo; y la bondadosa hada le perdonó su travesura, prometiendo enviarle á casa de una profesora para que le enseñara á quitarse los pinchos y recobrar su primitiva finura de piel.

La profesora era nada menos que la hija del señor Harthover, que se había convertido en una de las niñas de agua más bonitas que Tom había visto en su vida. El, á su vez, le contó que era el deshollinador que la había asustado hacía algún tiempo.

Por espacio de siete años estudió con su encantadora maestra, pero ésta se ausentaba todos los domingos, con gran disgusto de Tom, el cual creía que estaba cansada de él. Pero aun tuvo más motivo de entristecerse cuando su maestra desapareció del todo, y la señora Hazmelocomolohacen le dijo que la había mandado fuera. La misma hada le enseñó la "Historia de los Hazlocomoquieras,, gente originaria del país del Muchotrabajo, y cuyas aventuras inspiraron bastante miedo al pobre Tom.

Con el deseo de reconquistar el aprecio de la señora Hazlocomolohacen,

dijo que estaba dispuesto á ir hasta el fin del mundo á buscar á su antiguo amo el tío Grimes, quien, según le dijo el hada, no sólo no se había muerto, sino que residía en los Antípodas de Ningunaparte. Para llegar allí tenía que ir á la Muralla Reluciente, entrar por la Puerta Blanca, que jamás estaba abierta, y dirigirse á Lagopacífico, donde tenía su morada la Tía Carey, precisamente en el lugar adonde van á morir las buenas ballenas. Si conseguía llegar allí, la Tía Carey le diría cómo podría llegar á los Antípodas de Ningunaparte y encontrar al Tío Grimes.

El viaje era muy largo, muy largo. Tom corrió muchas aventuras, pero nunca le faltó quien le ayudase con sus consejos. El Rey de los Arenques, por ejemplo, le enseñó el camino de Piedrasola, donde debía encontrar al último de los Pájaros-niños, y á su debido tiempo encontró al extraño y anciano ser, el cual tenía toda la facha de un pingüino, y estaba sentado en una piedra, con el gesto muy compungido. Contó á Tom su triste historia, y al finalizar lloró lágrimas de aceite puro y confesó que tenía devanados sus pobres y viejos sesos de tanto meditar. No sabía el camino que había que tomar para ir á la residencia de la Tía Carey, pero llegó volando una bandada de petreles, y al enterarse de los deseos de Tom, dijeron:

—¿La Muralla Reluciente? ¿Conque quieres ir á la Muralla Reluciente? Pues ven con nosotros. Somos las aves de la Tía Carey, la cual nos manda recorrer los mares para enseñar el buen camino á los pobrecitos pájaros que se extrañan.

Gracias á los petreles, Tom no tardó en llegar á la Muralla Reluciente, que no era, en realidad, sino un inmenso témpano de hielo, bajo el cual había que nadar buceando, por espacio de siete días y siete noches, para llegar á Lagopacífico.

Al fin allí, en el centro de su lago encontró á la Tía Carey como una gigantesca estatua de mármol en un trono. Al pie del trono nadaban millones y mi-



El hada Hazlocomolohacen y los médicos.

llones de seres recién nacidos, de más formas y colores que el hombre puede soñar. Eran los hijos de la Tía Carey, y se pasaban el día yendo y viniendo al mar.

La Tía Carey le dió un pase, que Tom debía guardar hasta llegar á los Antípodas de Ningunaparte, por el camino que ella misma le indicó.

Tras de muchas aventuras llegó allí, y previa presentación del pase le dejaron entrar en un curioso castillo, donde preguntó por el Tío Grimes, y le dijeron que podía encontrarlo en lo alto de la chimenea número 345, si se tomaba el trabajo de subir al tejado para buscarle.

En efecto; allí encontró á su antiguo amo, asomando la cabeza y los hombros por la chimenea. En la boca tenía una pipa, que no tiraba. El deshollinador estaba gruñendo de lo lindo, y al ver á Tom creyó que venía á burlarse de él por estar cogido en aquella especie de ratonera, pero Tom declaró que no tenía más propósito que ayudarle. Entonces se presentó en escena la señora Hazlocomolohacen, y recordó á Grimes que muchas veces había tratado á Tom como se veía tratado él ahora. Sin embargo, Tom le suplicó que le dejase ayudar á su antiguo amo y maestro, y procuró

en vano quitarle el hollín que le cubría la cara.

Tan sinceros eran sus deseos de auxiliar á su maestro, que sus esfuerzos enternecieron el duro corazón del viejo, y empezó á acordarse de la madre que había abandonado en su juventud, y lloró pensando en su mal comportamiento.. El llanto crecía de tal modo que lavó el hollín de la cara y de la ropa, ablandó la cal que unía los ladrillos y se hundió la chimenea, y Grimes pudo empezar á salir.

—¿Me obedecerás si te auxilio?—le preguntó la señora Hazlocomolohacen.

—Sí, señora—se apresuró á contestar el deshollinador.

—Entonces, sal; pero ten presente que si me desobedeces de nuevo irás á parar á un sitio peor.

—Perdone usted, señora—replicó el Tío Grimes;—pero no sé en qué puedo haberla desobedecido, porque jamás he tenido el honor de verla hasta hoy.

—¿Conque no me has visto nunca? ¿Quién te dijo, “Los que quieren ser inmundos, inmundos serán?..”

Grimes alzó los ojos y Tom hizo lo mismo, porque aquella voz era la de la anciana que habían encontrado el día que iban á casa del señor Harthover. A

continuación, el hada que era, en efecto, la que se había presentado á ellos en figura de vieja, llamó á un guardia para que viese si el Tío Grimés cumplía el encargo que le dió en el acto, y que consistía en la considerable tarea de deshollar el cráter del Etna.

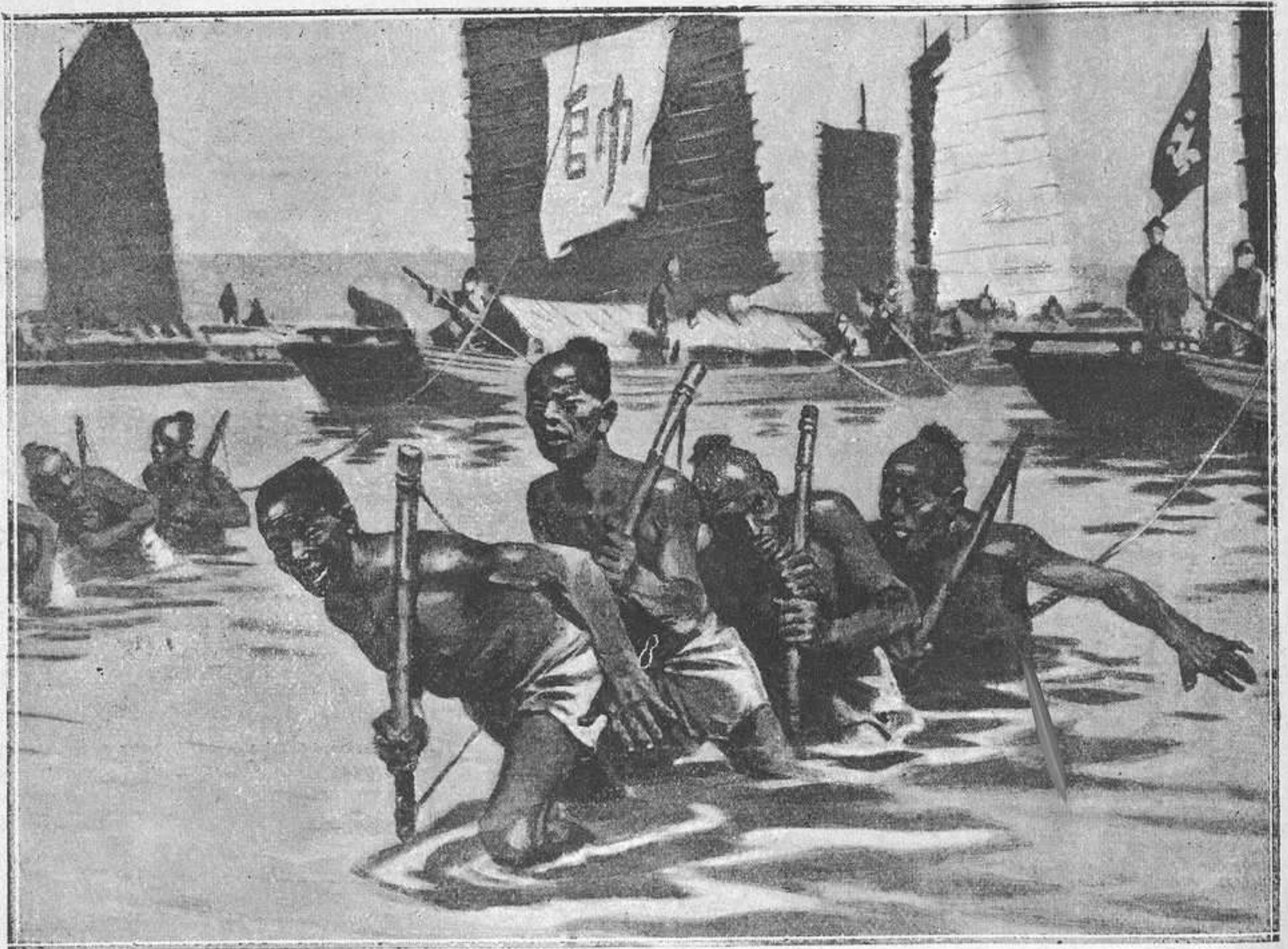
Tom regresó á la isla de San Brandan, donde encontró á la hija del señor Harthover, la cual se alegró mucho de volverle á ver. Luego llegó la señora

Hazlocomolohacen, y los dos amigos quisieron adivinar quién era, pero no lo consiguieron, y ella les dijo que algún día lo sabrían. Luego se volvió hacia la niña y añadió, sonriendo:

—Ya puedes llevarle á tu casa los domingos, Ha triunfado en la gran batalla, y es digno de acompañarte y de ser hombre, porque ha hecho las cosas que no le gustaban, y ahora las hará como es debido.



COMO SE NAVEGA EN CHINA



Durante la época de las sequías, en China, como en todas partes, los ríos disminuyen de caudal, y entonces la navegación fluvial se hace muy difícil, porque á cada momento las embarcaciones dan con la quilla en el fondo, y hasta quedan varadas. Para evitar tales contratiempos, hay cuadrillas de "culis., (mozos) que se dedican á remolcar las

embarcaciones llamadas juncos en los pasos difíciles, en la forma que se ve en el grabado; pero lo curioso es que, en vez de atar la cuerda al casco del barco, lo atan á lo alto del mástil. Los buenos chinos toman este trabajo como una diversión, y mientras tiran con todas sus fuerzas, no dejan de cantar ni de charlar.

Como se hace una ventosa de suela

Esta ventosa de suela es un juguete muy divertido y muy sencillo; para hacerlo no se necesita más que un trozo de suela vieja y una cuerda fuerte como materiales, y un cortaplumas bien afilado como herramienta. El trozo de suela debe medir, lo menos, ocho centímetros de ancho y debe ser fuerte, pero no muy grueso. Lo primero que hay que hacer es dejarlo toda una noche en remojo para que se ponga flexible. Después se le hace un agujero en el centro con un clavo delgado y un martillo, y en seguida se le da forma circular trazando con un compás una circunferencia y tomando por centro el agujero hecho con el clavo. Si no hay compás se traza la circunferencia con un trozo de cuerda con una lazada en cada extremo, como se ve en el dibujo. En el agujero del

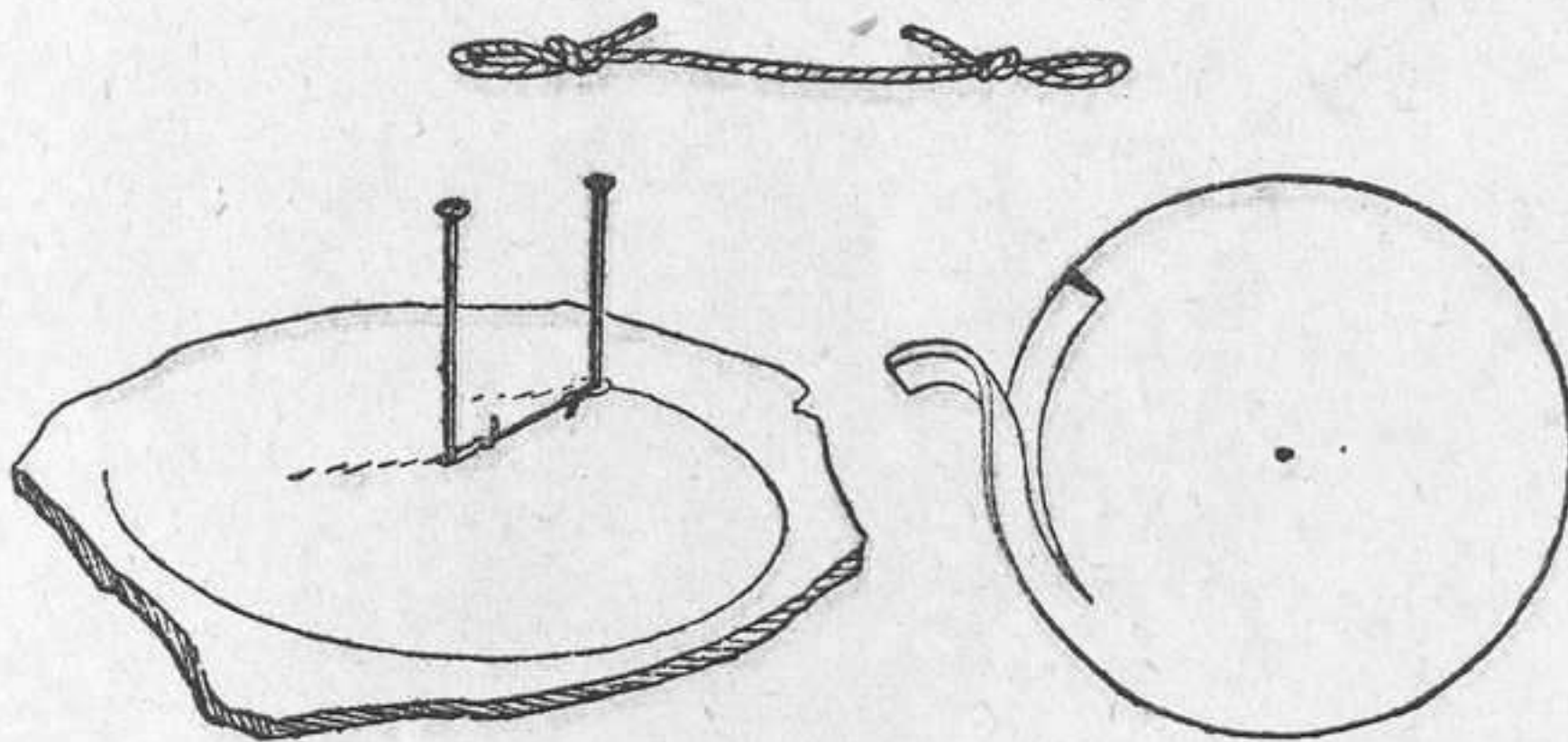
cuerda fuerte, de un metro de largo, con un nudo en la parte inferior para que no se salga.

Y ya está preparada la ventosa. Se moja bien en agua, se coloca sobre la superficie lisa de una piedra, se oprime pisándola, y entonces no hay más que tirar hacia arriba de la cuerda para que la ventosa levante la piedra.

¿Por qué ocurre esto? Ello se debe al peso ó presión de la atmósfera que nos rodea. Al tirar nosotros de la cuerda, ésta tiende á separar la suela de la piedra, pero en vez de conseguirlo crea lo que se llama un vacío ó un espacio sin aire bajo la suela, y la presión del aire exterior impide que la suela se despegue de la piedra y, por lo tanto, podemos levantarla como si estuviera pegada á la suela con cola ó engrudo resistente.



Uso de la ventosa.



1. La cuerda para trazar la circunferencia. 2. Trazado de la circunferencia. 3. Biselado del disco de suela.

Los dos clavos deben estar á 4 ó 5 centímetros de distancia. Siguiendo la huella dejada por el clavo se corta la suela con el cortaplumas, para dejar hecho el disco ó redondel, el cual se perfecciona adelgazando el borde todo alrededor en forma de bisel (grabado 3).

Por el agujero del centro se pasa una

diremos que un hombre de mediana estatura sostiene sobre toda la superficie de su cuerpo una presión ó un peso de 17.568 kilos y no nos aplasta, porque los flúidos que llenan todas las partes huecas de nuestro organismo están sometidos á la misma presión.

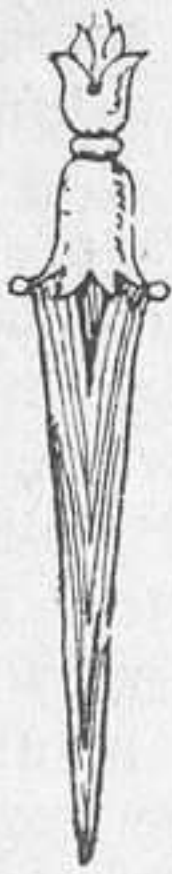
La atmósfera es un cuerpo material sujeto á la atracción de la Tierra, y, por lo tanto, pesado.

Sin meternos en explicaciones científicas, y sólo para que os hagáis cargo del peso de la atmósfera, os

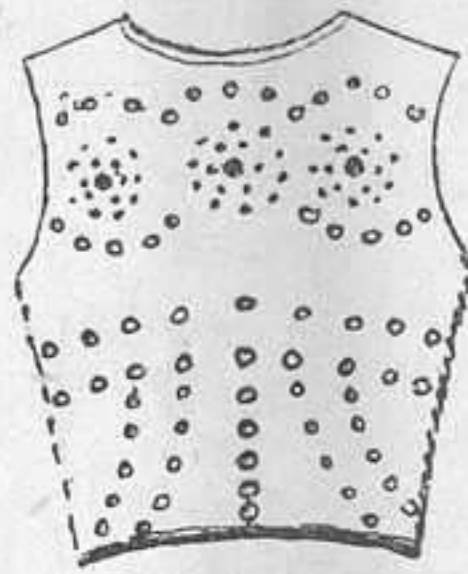
HISTORIA GRAFICA DE LAS ARMAS



Hacha.

Espada
de bronce. ó daga.

Puñal



Peto de bronce.

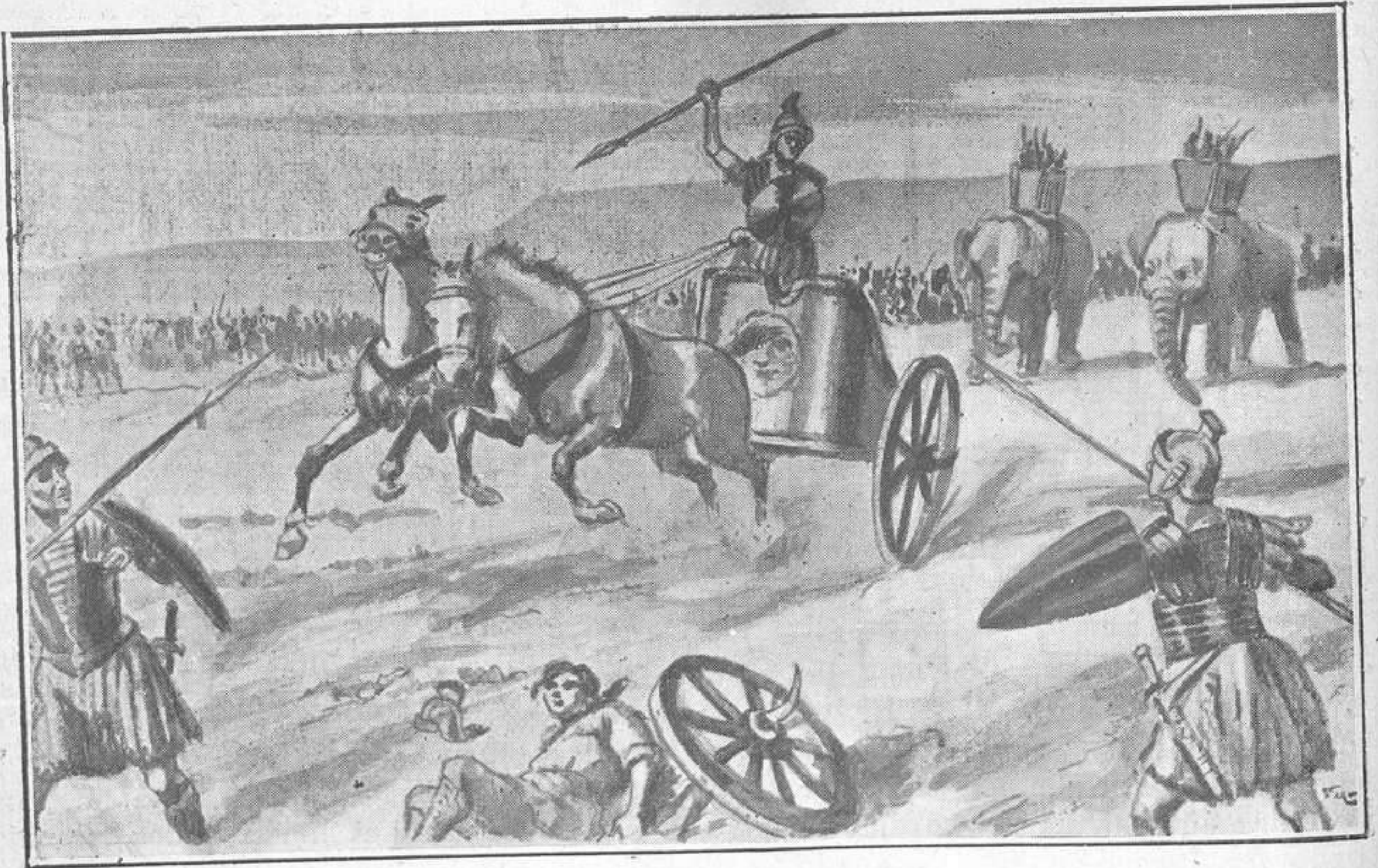


Venablos.

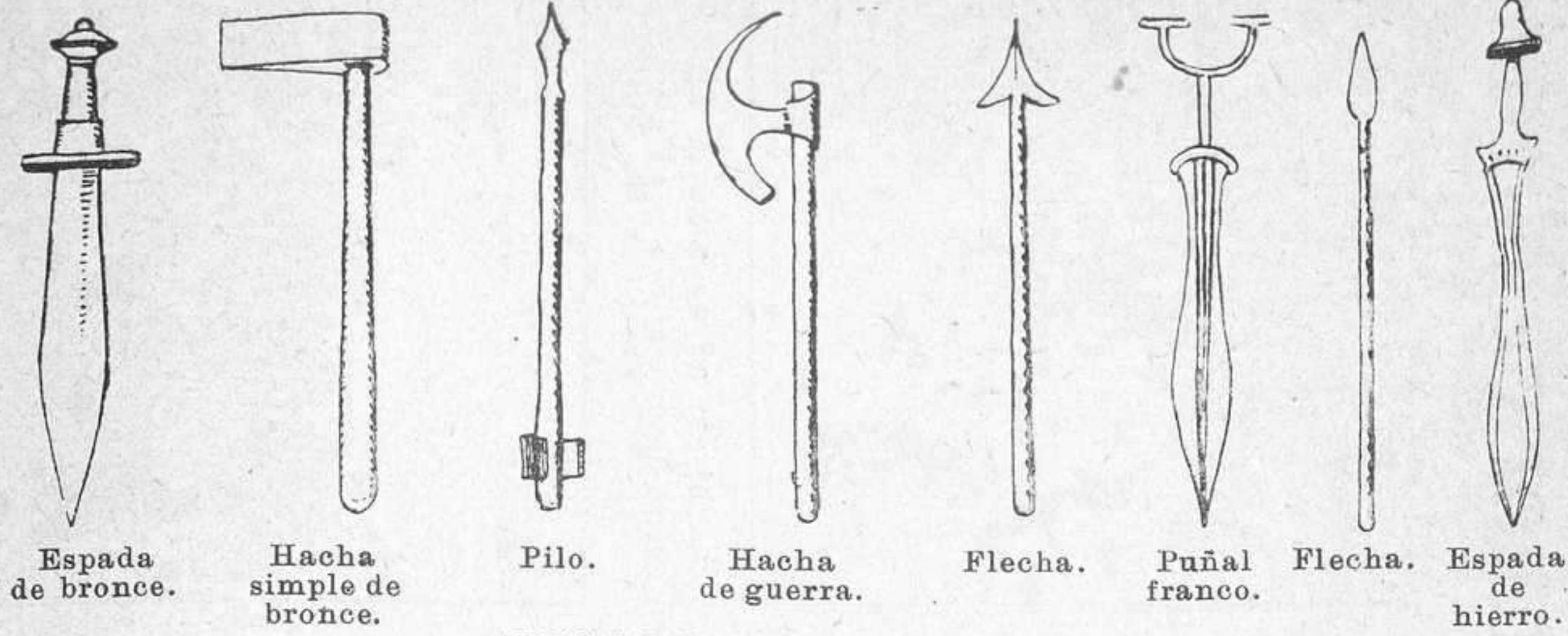
ARMAS ROMANAS, GALAS Y GERMANAS

Reanudamos hoy la interesante historia de las armas comenzada en el número 31 del periódico. Las armas de mano que reproducimos o necesitan explicación ninguna, porque todos sabéis cómo se maneja una hacha, una es-

pada y una flecha. Sólo diremos algo de los venablos y el pilo. El venablo era lo mismo que el dardo, especie de lanza corta ó flecha sin plumas que se arrojaba con la mano. El pilo era también una lanza arrojadiza. Al clavarse



E carro de guerra.



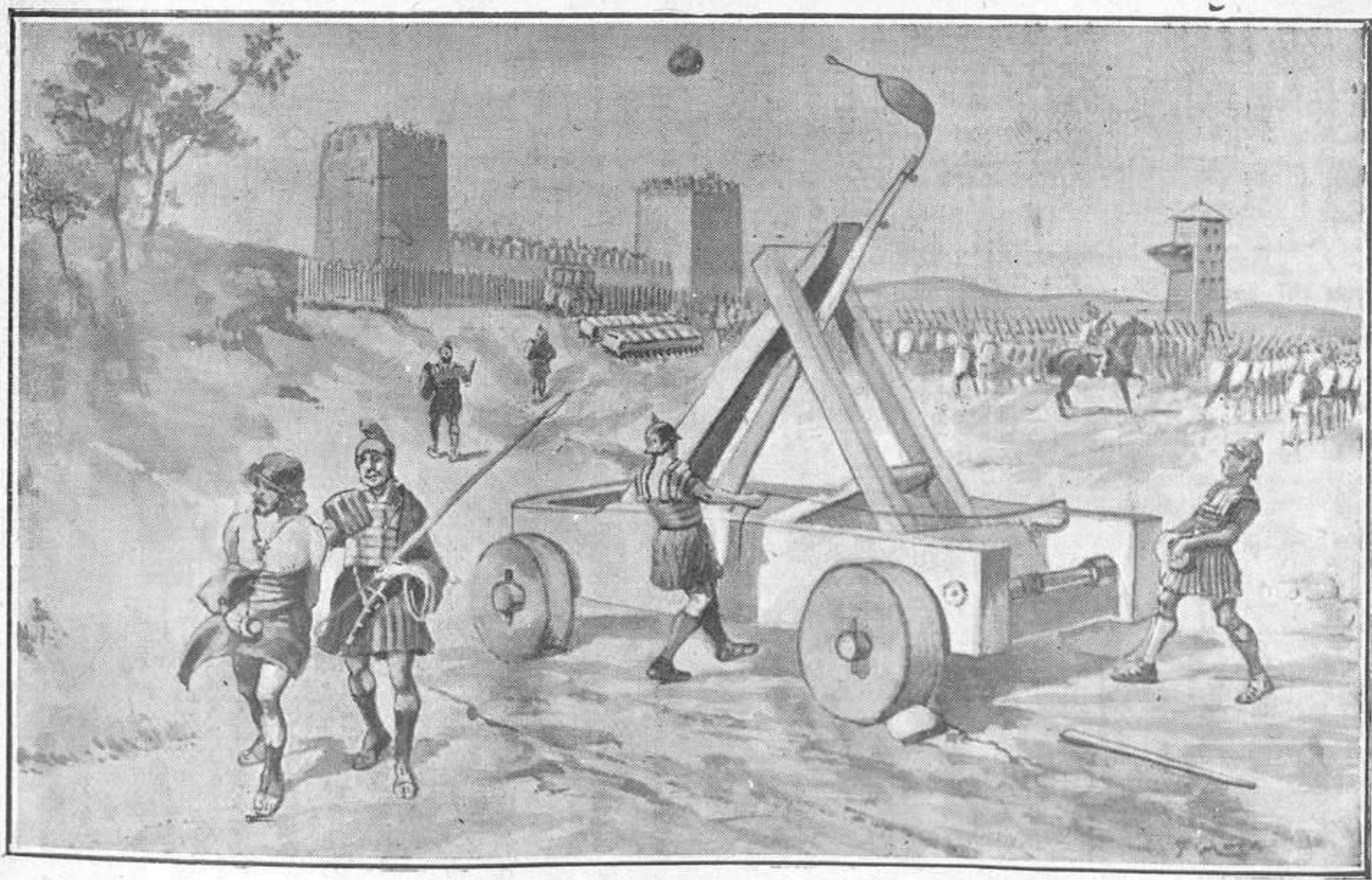
ARMAS ROMANAS, GALAS Y GERMANAS

la punta en el escudo del enemigo, el mango actuaba con su peso inclinando el escudo y dejando al combatiente al descubierto.

Carros de guerra.—Los guerreros de la antigüedad consideraban más noble la lucha desde lo alto de un carro. Usáronlo también para llevar al vencido atado á la zaga. Los carros de guerra romanos eran muy ligeros, de forma se-

micircular por delante, de poca elevación sobre el suelo, y el piso con ligera pendiente para facilitar la subida. Cuando dejó de usarse en los campos de batalla, se empleó para carreras.

El onagro era una máquina romana de guerra, destinada á lanzar piedras. Estas máquinas iban arrastradas por bueyes. De construcción semejante eran las llamadas balistas y catapultas.

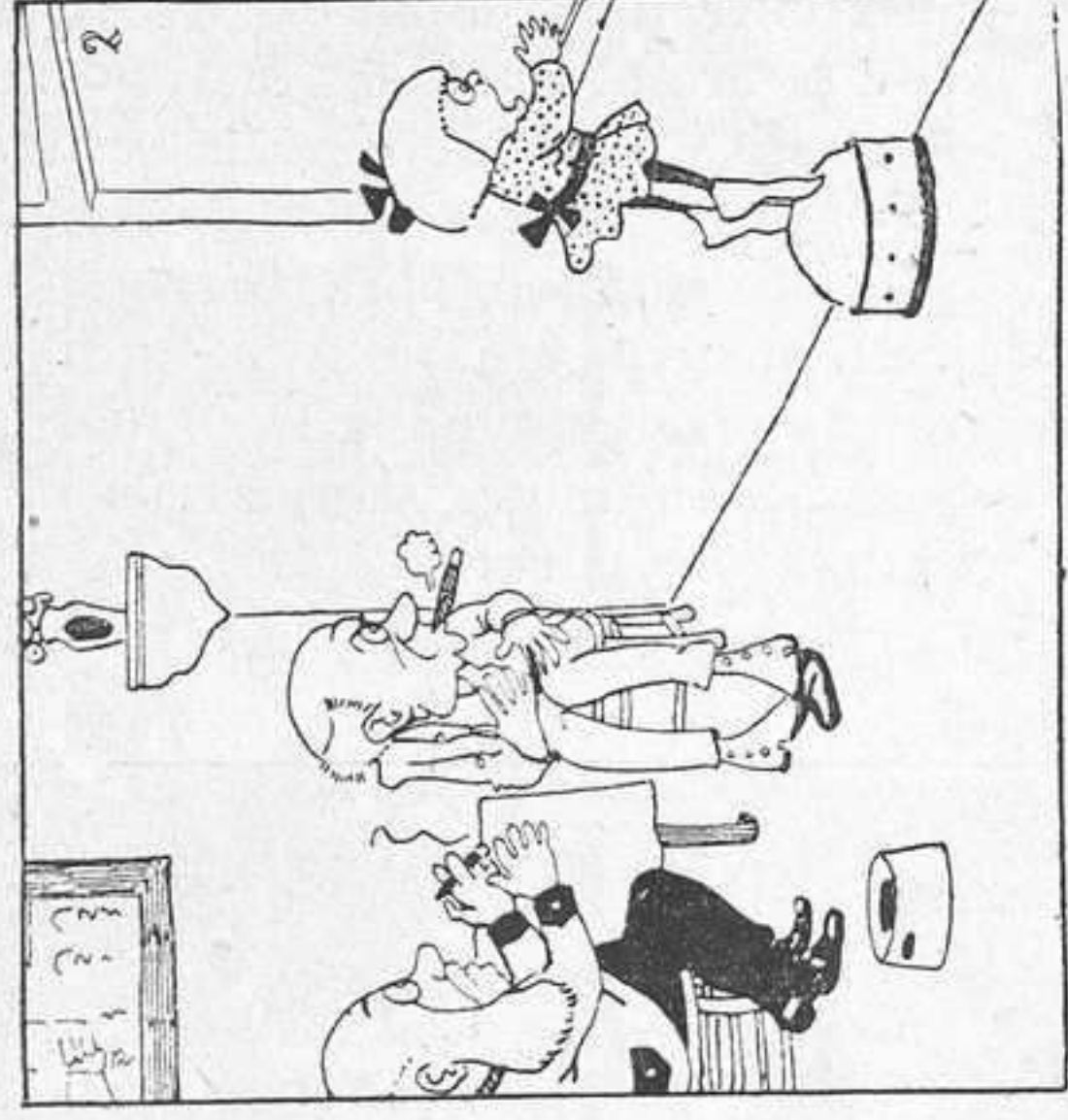


El onagro.

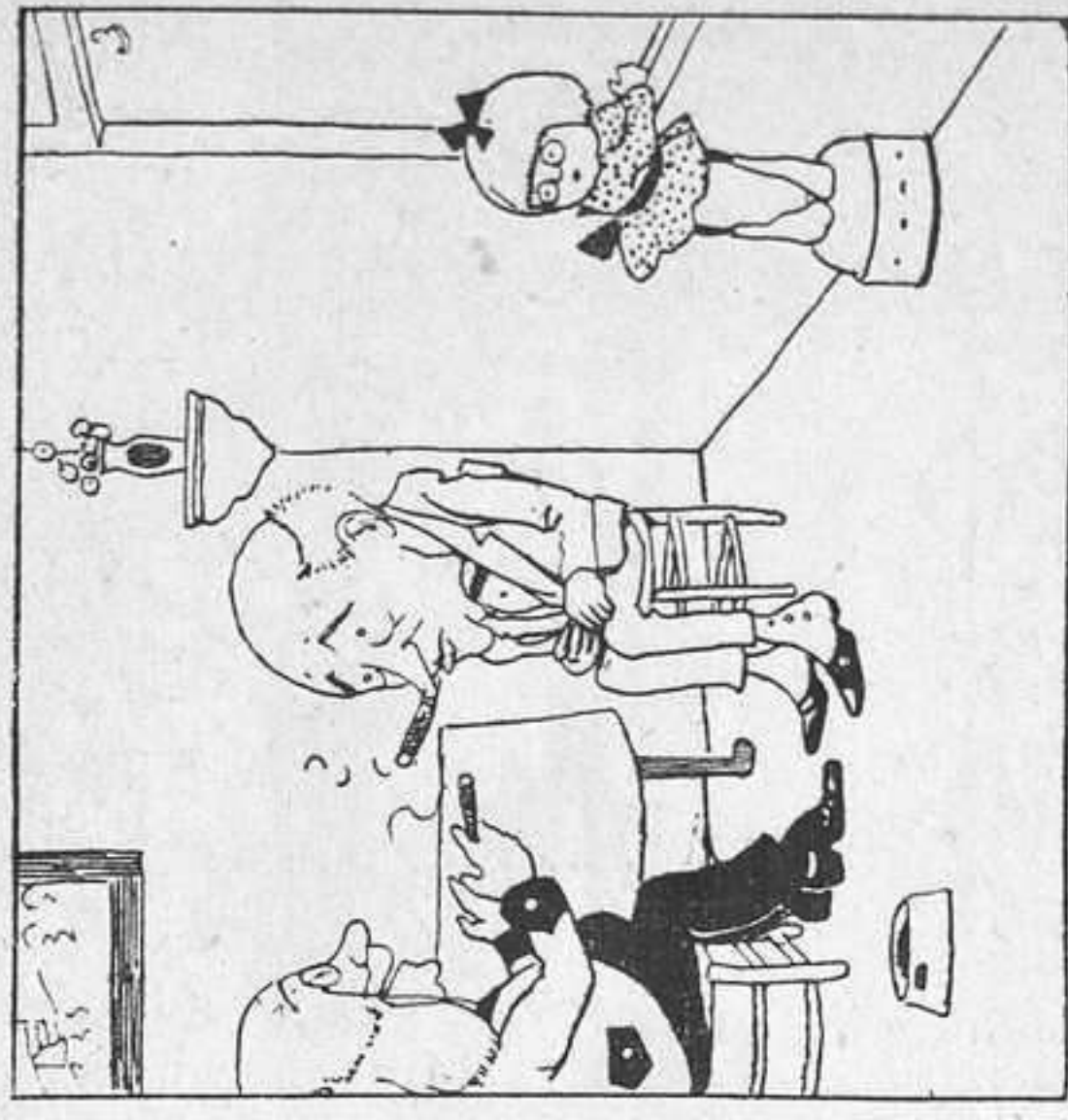
Recordando á Campoamor ó el tambor de Nicanor



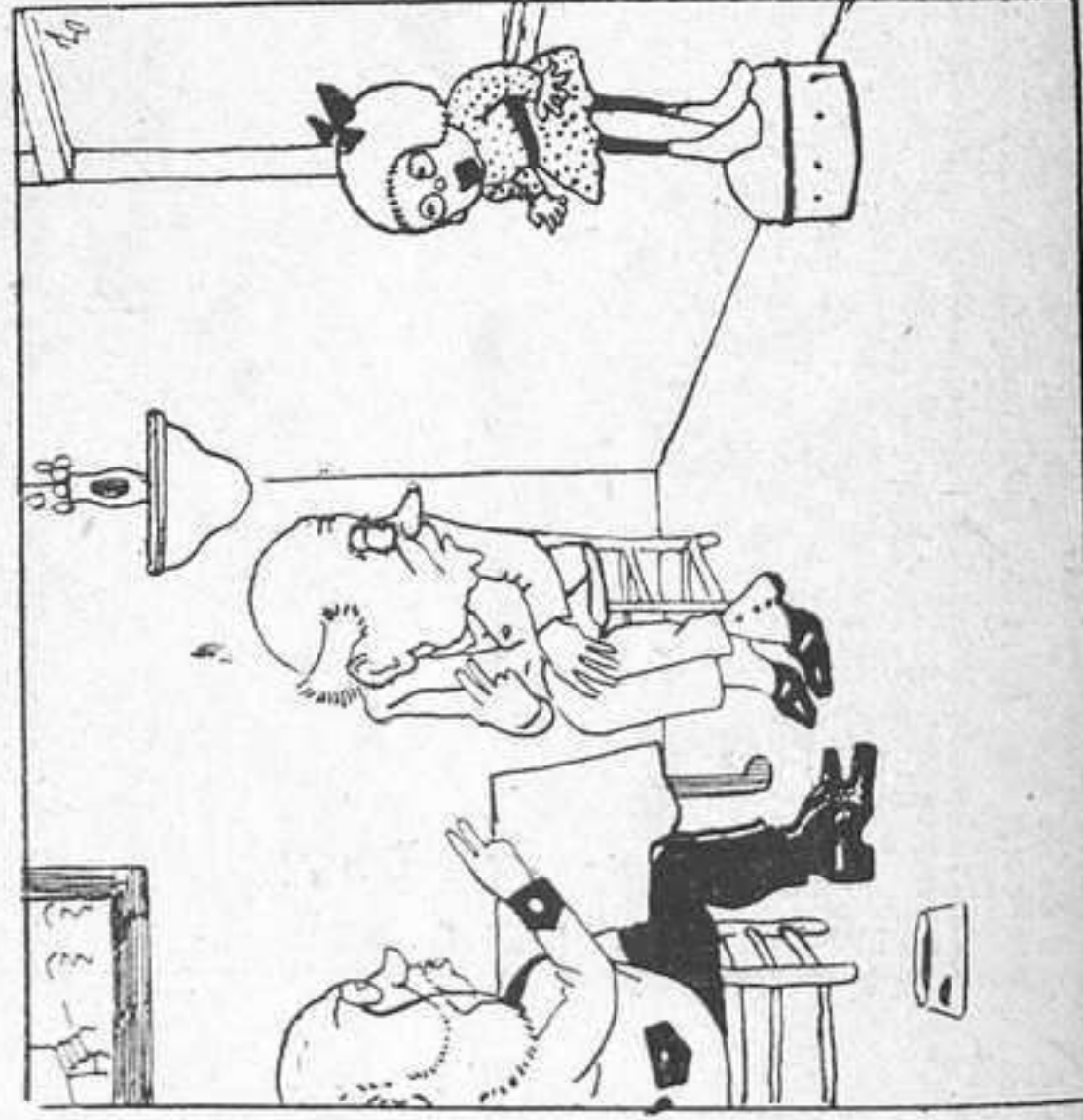
He aquí una humorada que le recitaré á usted muy de pasada.



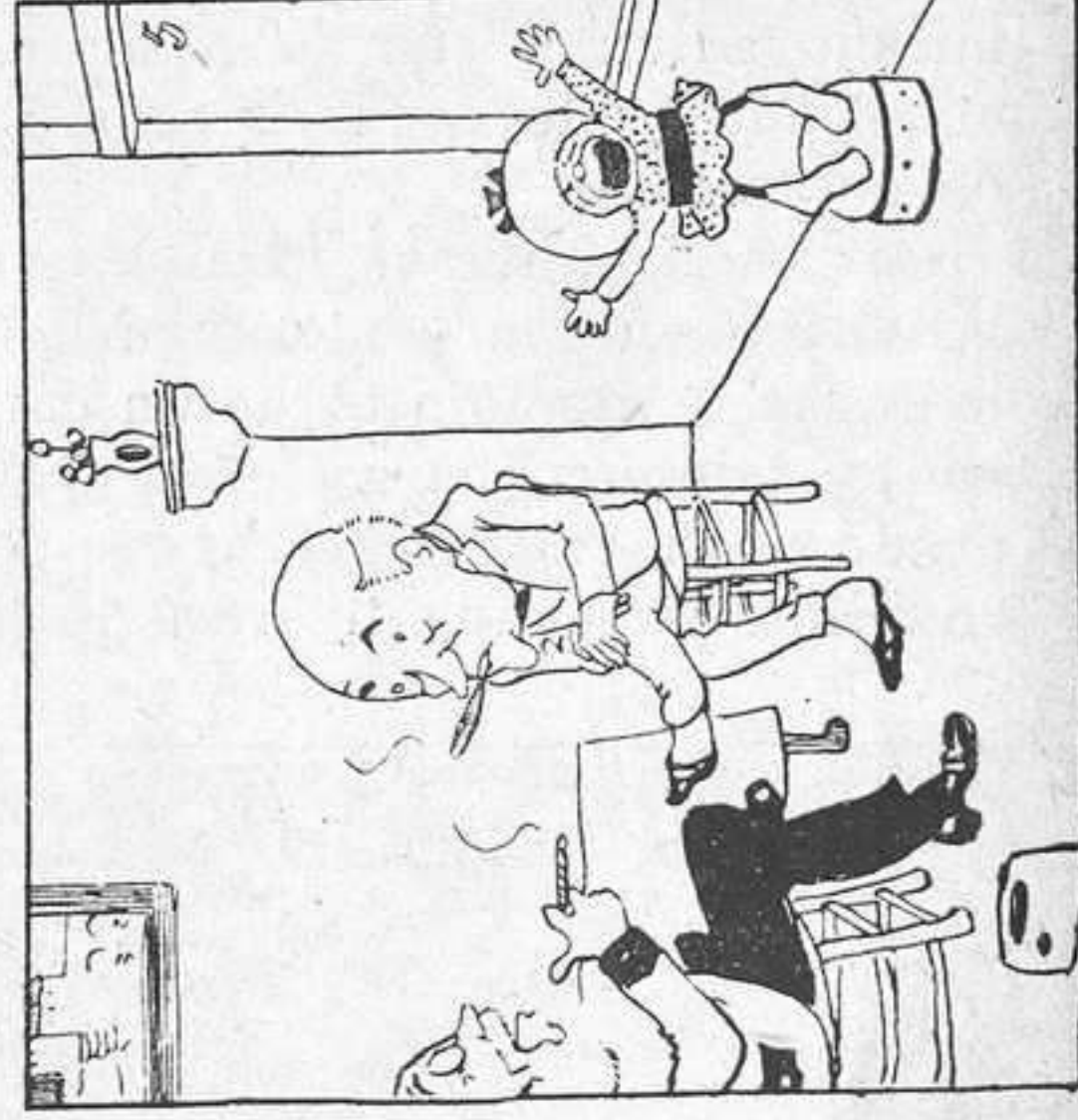
¡Niña, no seas impertinente, no molestes con gritos á la gente!



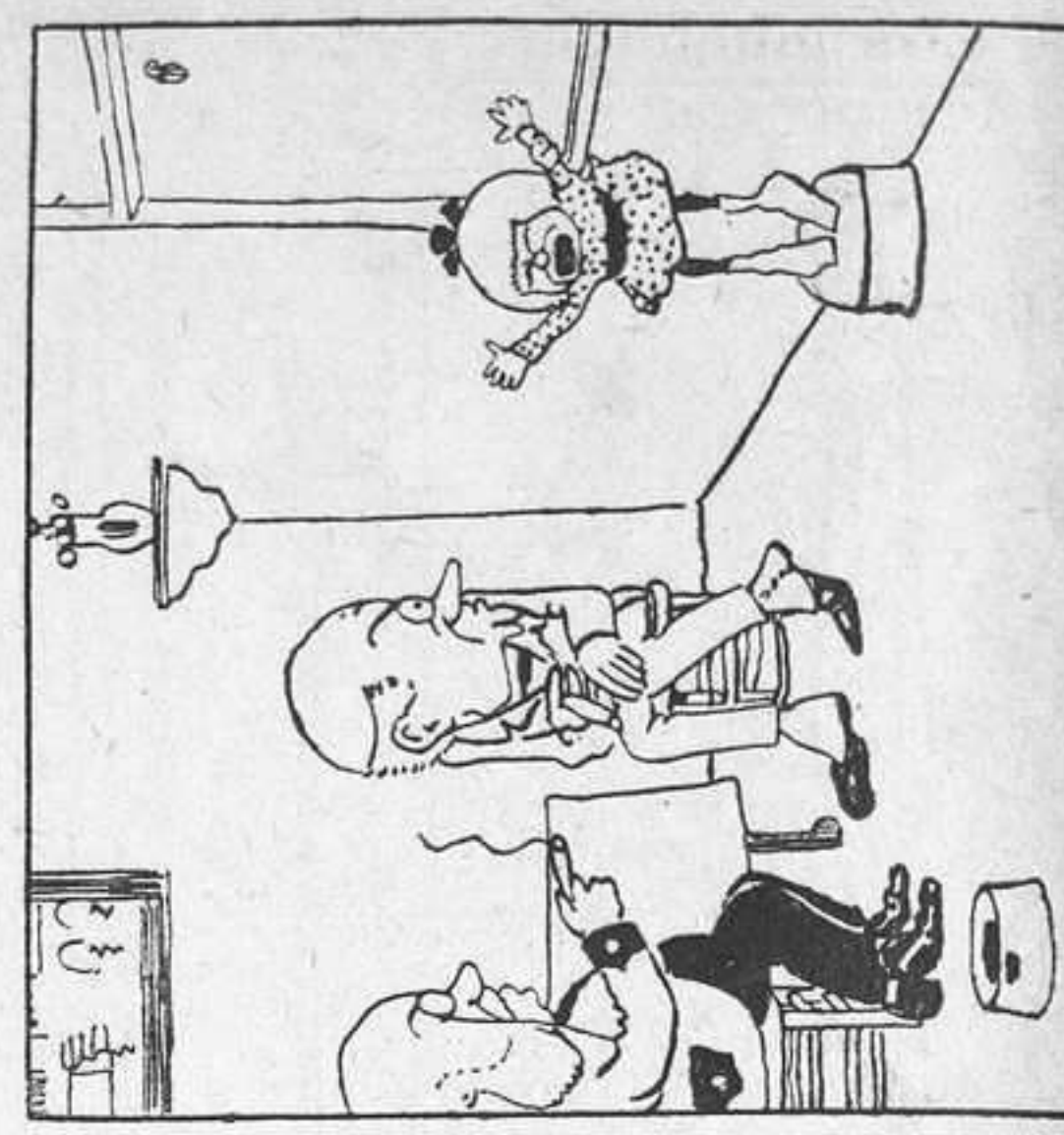
“Las hijas, cuyas madres amé tanto, me besan hoy como se besa á un santo.”



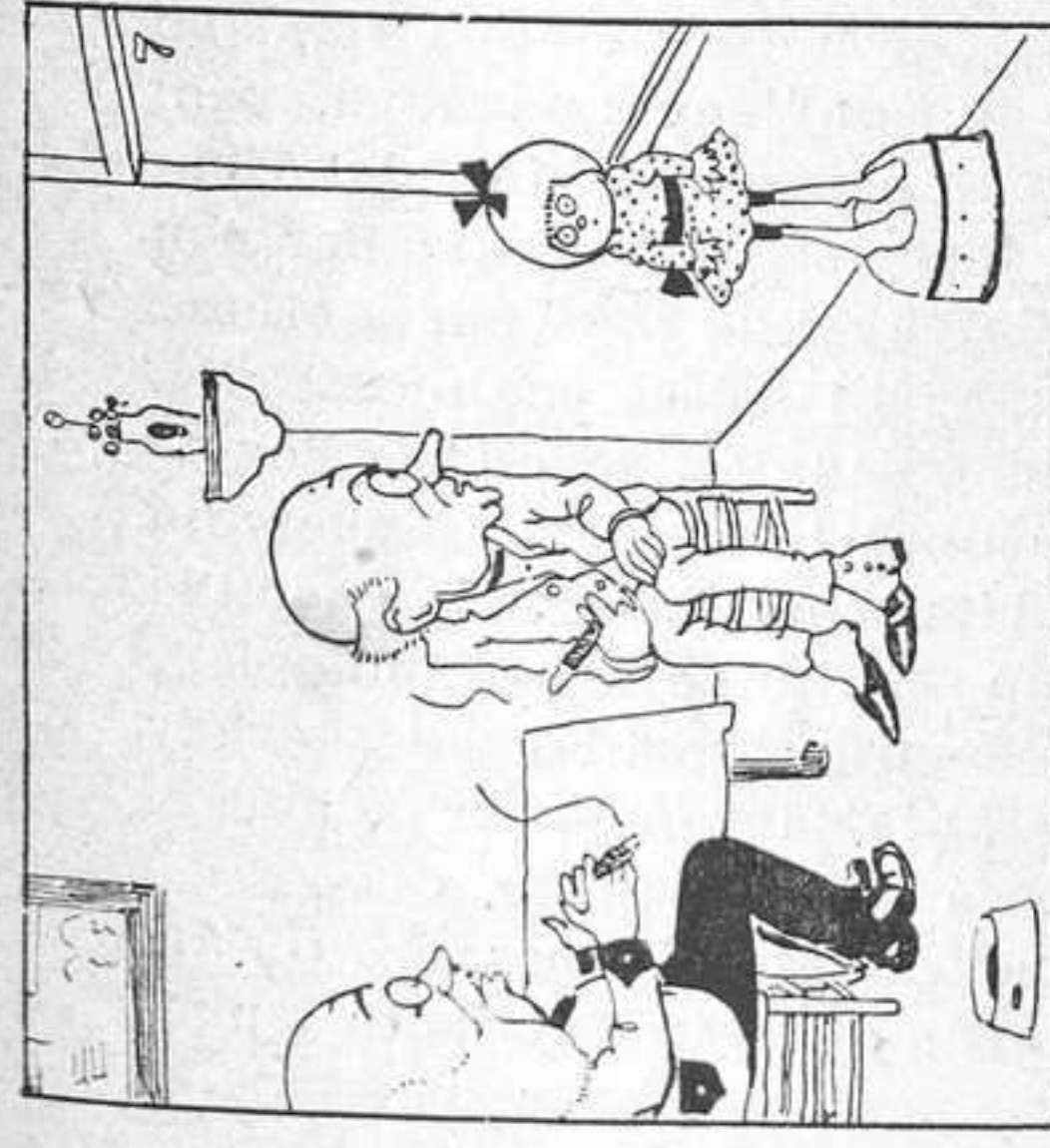
Pero, niña, estáte calladita.



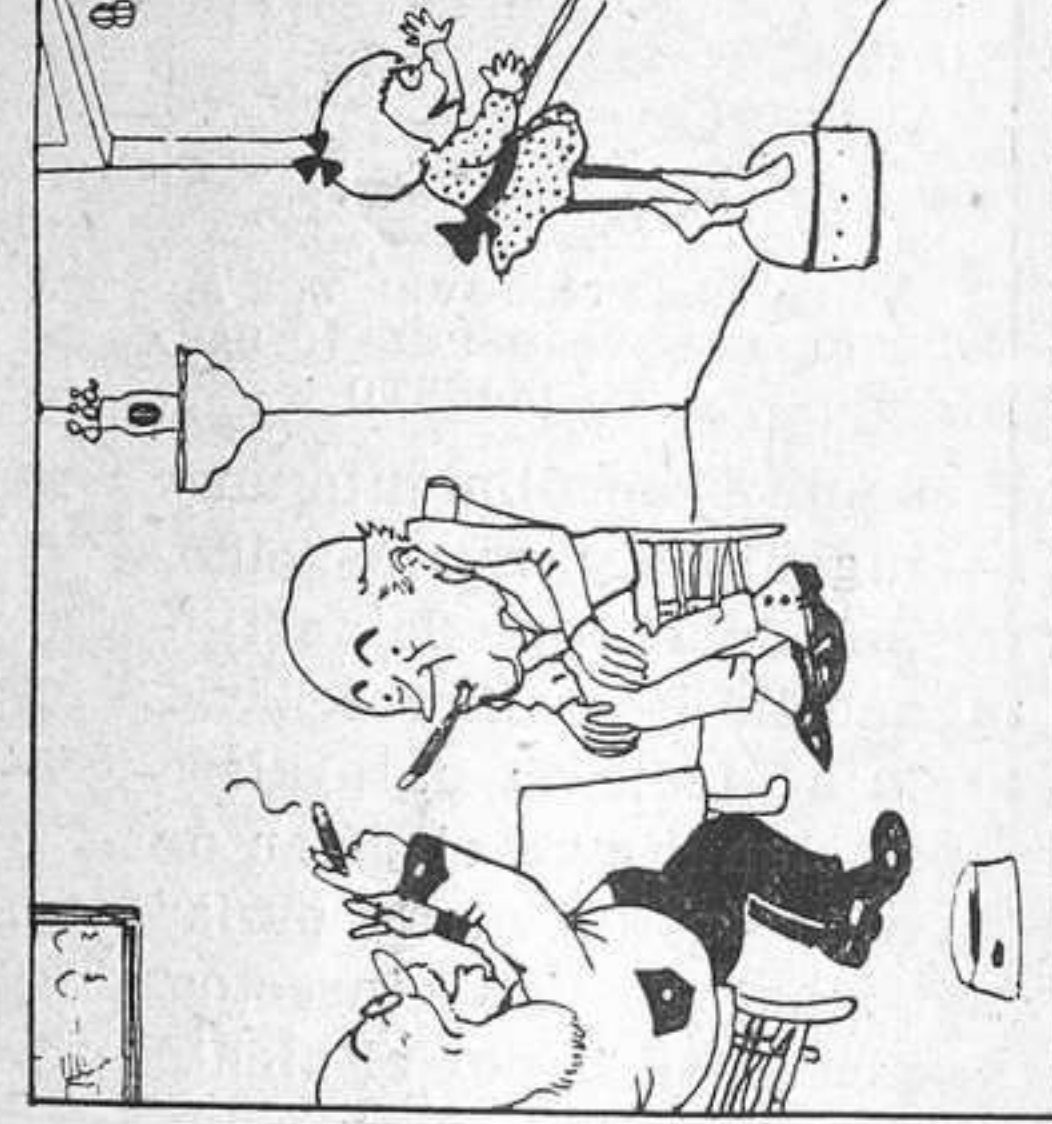
“¡Quién supiera escribir...!” — Calla, Escribíame una carta, señor curá...”



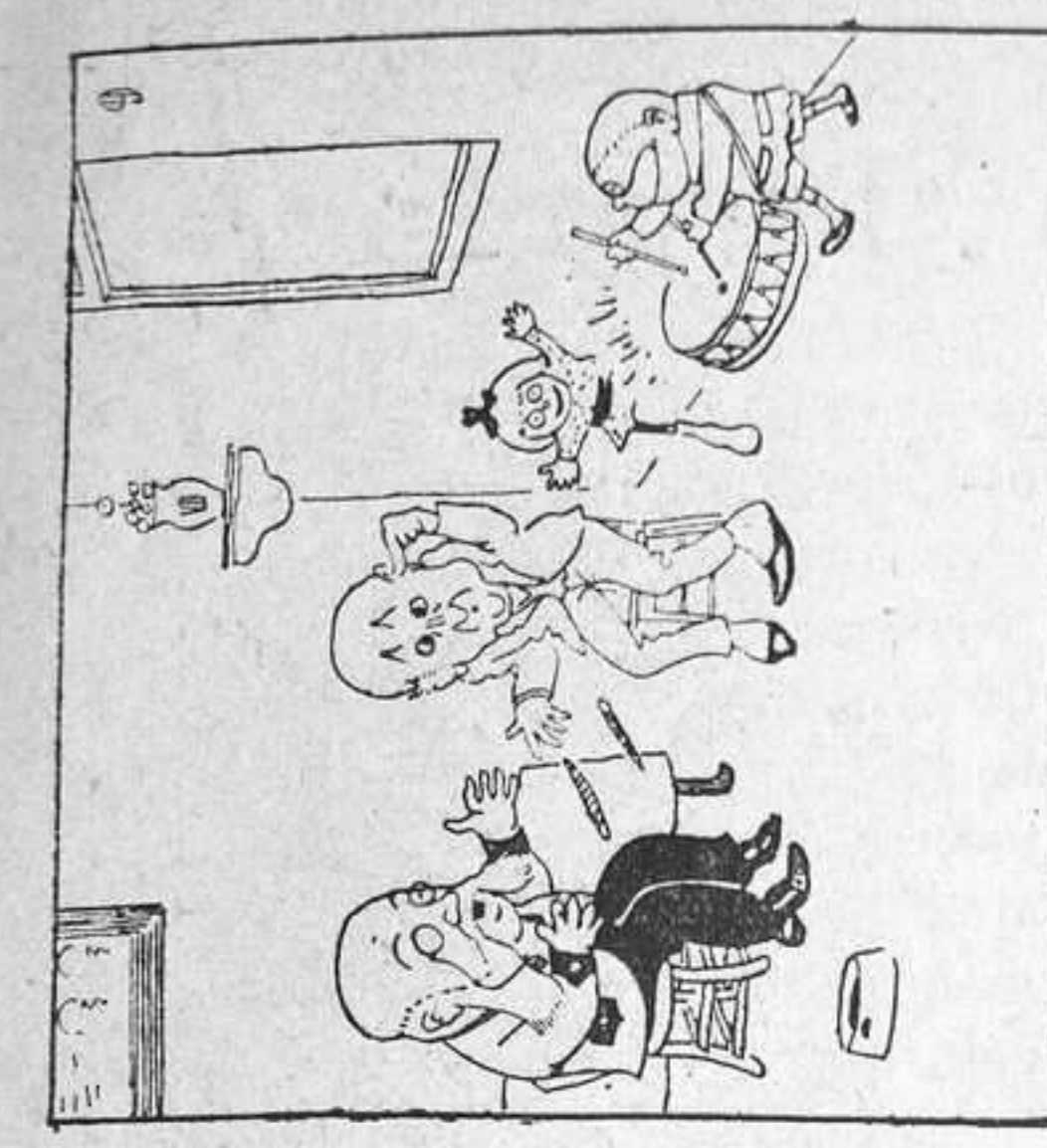
¿Otra vez con tus gritos estridentes?



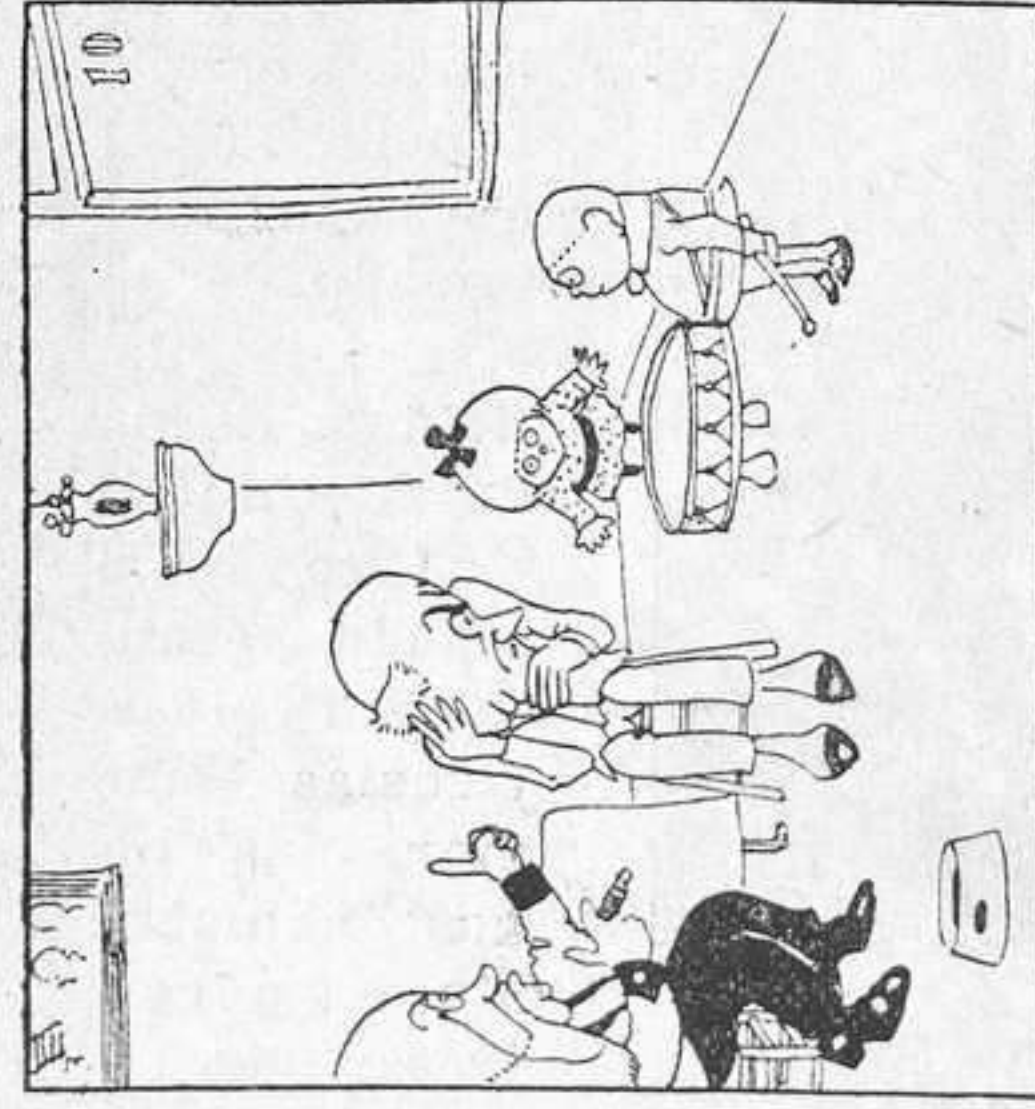
¡Es que quiero que suba Nicanor! ¡Pues que suba, que suba, sí, señor!...



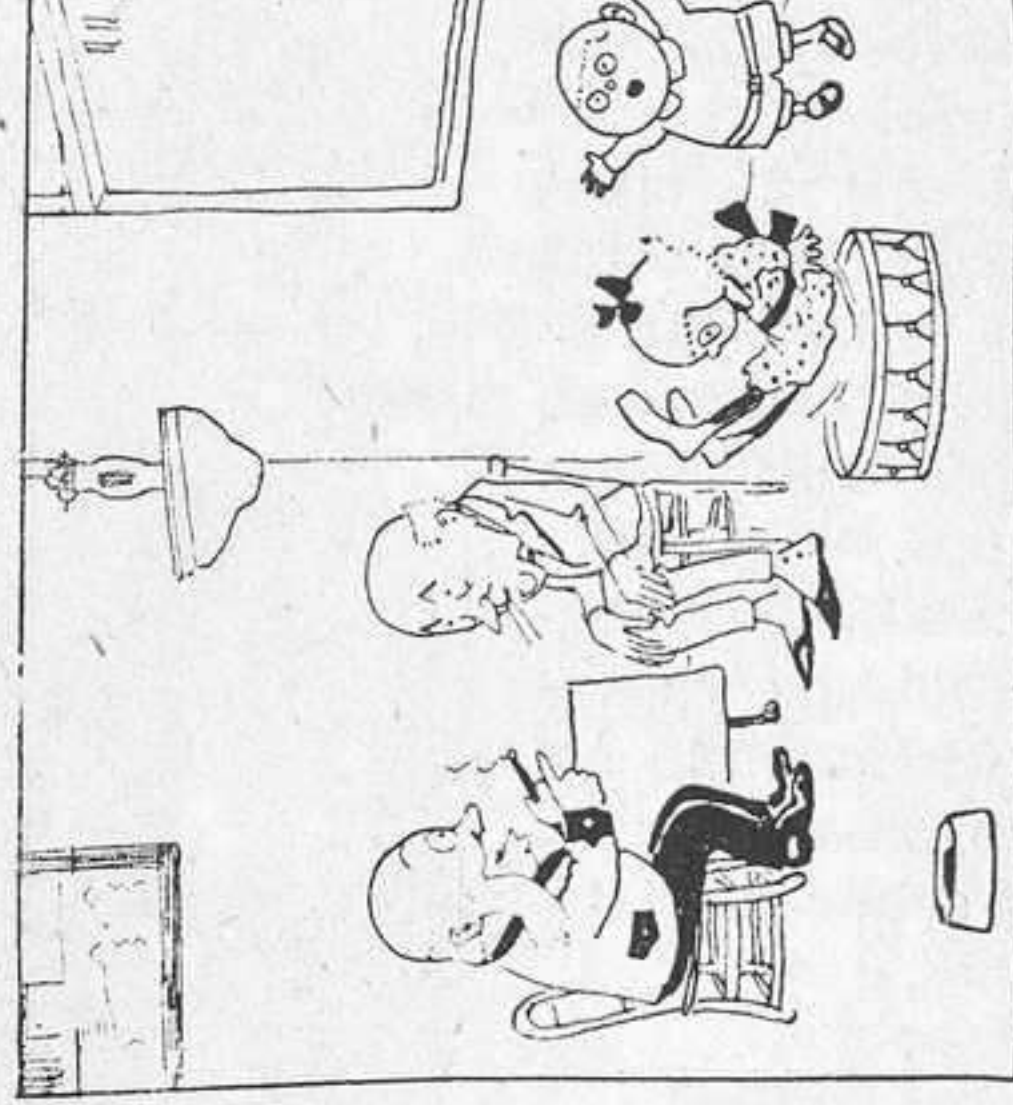
“Ya sé para quién es...” —Sube pron-[tito, y los dos jugaremos un ratito.



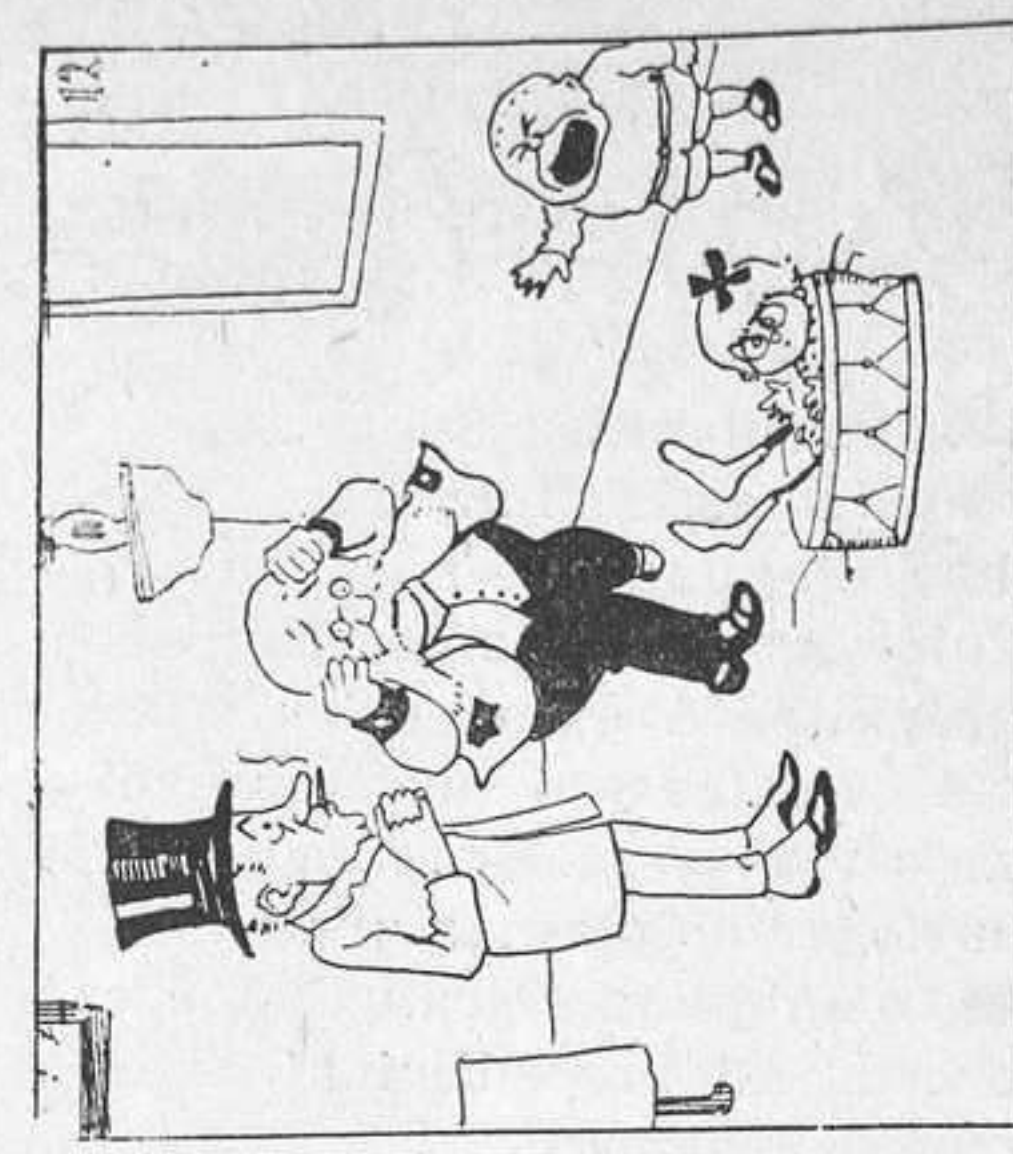
Y llega triunfante, Nicanor, redoblando con furia su tambor.



¡Ahora sí que la hemos arreglado!... Ponte, pues á jugar, pero callado.



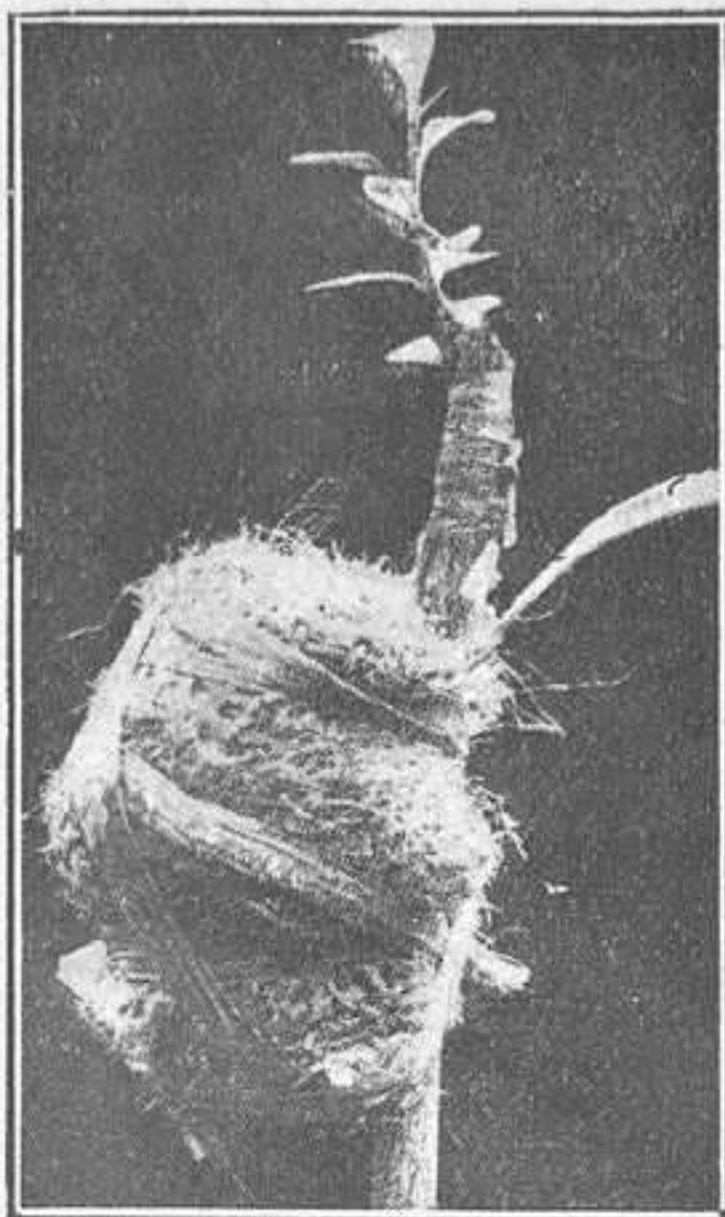
“porque una noche oscura...” —Mira, [bota lo mismo que si fuera una pelota.



He aquí, don Simón, otra dolora que no esperaba usted citar ahora.

ha conseguido que la semilla se convierta en árbol con mucha más rapidez injertando la planta recién nacida en un árbol grande.

Se empieza, naturalmente, por plantar las semillas, se espera á que brote la planta y se la deja crecer algo así como un mes. Será entonces una plantita pequeña y débil, con tres ó cuatro hojas, de la que no debe esperarse ningún fruto hasta pasados varios años. Este plazo puede reducirse considerablemente cogiendo la plantita con un cepellón (1) adherido á sus raíces, lo bastante para que ni éstas queden al descubierta ni la planta carezca de susten-



MODO DE FIJAR EL CEPELLÓN SOBRE LA PLANTA NODRIZA

to durante algunas semanas, y llevándola, así á un árbol de especie lo más pa-

recida que cuente ya dos ó tres años de edad. Este árbol tiene ya profundas raíces, y sostiene una copa cien veces más grande que la plantita joven. Es el árbol nodriza. Se raspa su corteza á dos palmos sobre el suelo, se raspa también la corteza de la plantita y poniendo en contacto las dos heridas, se hace una ligadura, y á la vez un vendaje, con tiras de tela, sujetando también en ellas el cepellón de la nueva planta. A los veinte días, ésta ha agarrado ya en el árbol

bol, es la plantita la que lo adquiere, y así el injerto prospera rápidamente, y crece, y se carga de fruto en la tercera

parte del tiempo que tardarían de j a n do obrar sola á la naturaleza.

Este procedimiento no sólo es aplicable á los árboles frutales, sino á cualquier planta ó adorno, á los mismos rosales, para que den flores más pronto. Para el injerto corriente se necesitan profundos conocimientos y gran experiencia, mientras que con el método de la planta nodriza puede ponerlo en práctica cualquier aficionado un poco



RAMA DE LIMONERO OBTENIDA EN MENOS DE DOS AÑOS POR EL PROCEDIMIENTO DEL ARBOL NODRIZA

mañoso. El descubrimiento de este método es, pues, uno de los más útiles de la horticultura moderna.

(1) Trozo de tronco con varias ramas.



Plantas con ama de cría

¿Os gustan las plantas? Seguramente, sí, porque entre nuestras numerosas amiguitas no hay ninguna que no se interese por las plantas y las flores. También tenemos amiguitos á quienes les gusta la jardinería. A estos y á vosotras dedicamos, pues, estas líneas. Se trata de una cosa muy curiosa: de plantas que se desarrollan con otra planta grande que es su ama de cría. El procedimiento hace que los árboles crezcan más deprisa, den fruto más pronto y lleguen más rápidamente á lo que podríamos llamar su edad madura.

Los hombres de ciencia hacen con las plantas verdaderas diabluras: las obligan á criarse en países cuyas condiciones no permitían su desarrollo y crean especies nuevas cruzando las ya conocidas y obteniendo así frutas que reúnen al agradable sabor de ésta,

maño de melocotones, etcétera, etc.

Para obtener estos híbridos, es decir estos hijos de plantas de diferente especie, empleá-



LA PLANTA JOVEN CON SU CEPELLÓN, DISPUESTO PARA EL INJERTO

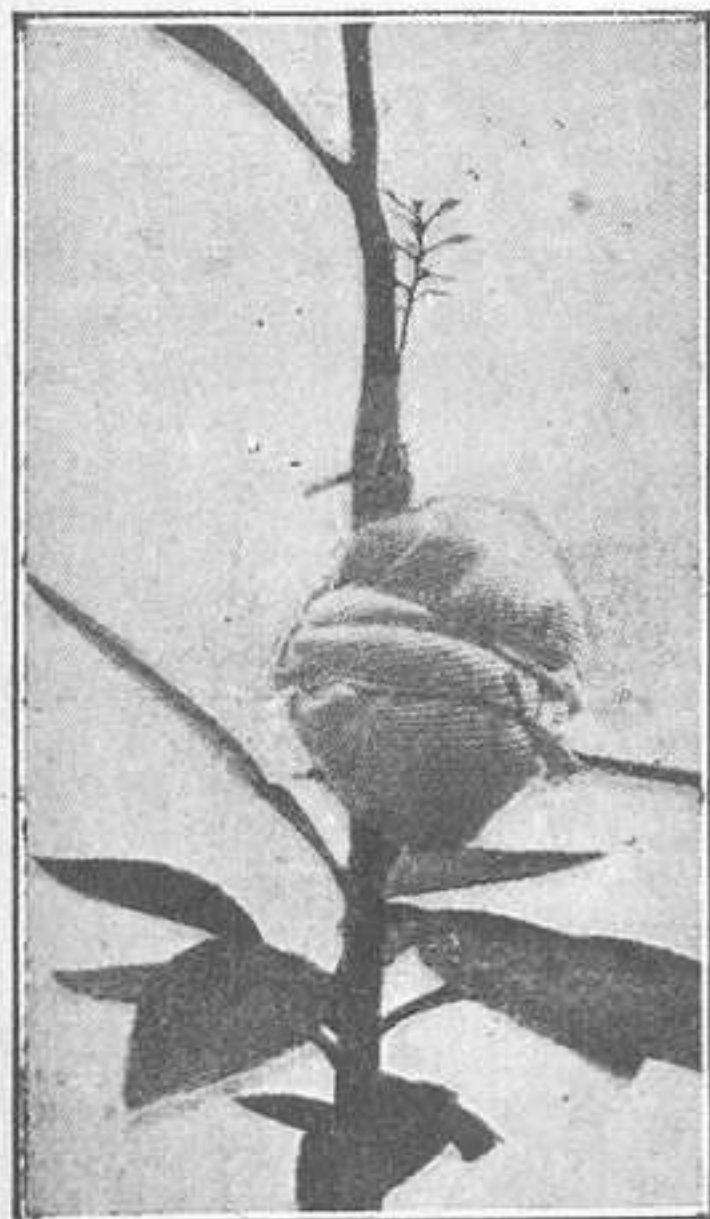


UNA PLANTA NODRIZA CON LAS RAMAS LLENAS DE PLANTITAS JÓVENES

la falta de hueso de aquélla, ó el descomunal tamaño de la otra ó la rusticidad de la de más allá y así se han creado naranjas sin pipas, ciruelas como manzanas, higos chumbos sin espinas, fresas del ta-

polen, no adonde naturalmente iría, sino donde á él le conviene que vaya, y al efecto, para impedir la acción del viento y de los insectos, protege la flor con un saquito de papel de seda hasta el momento de la fertilización, cuando él mismo quita dicho saquito, sacude la flor de una planta sobre la de otra, y vuelve á poner la cubierta protectora. La semilla del fruto que resulta de la segunda planta será una semilla híbrida, y ya no hay más que sembrarla y esperar á que el mestizo crezca y dé su fruto.

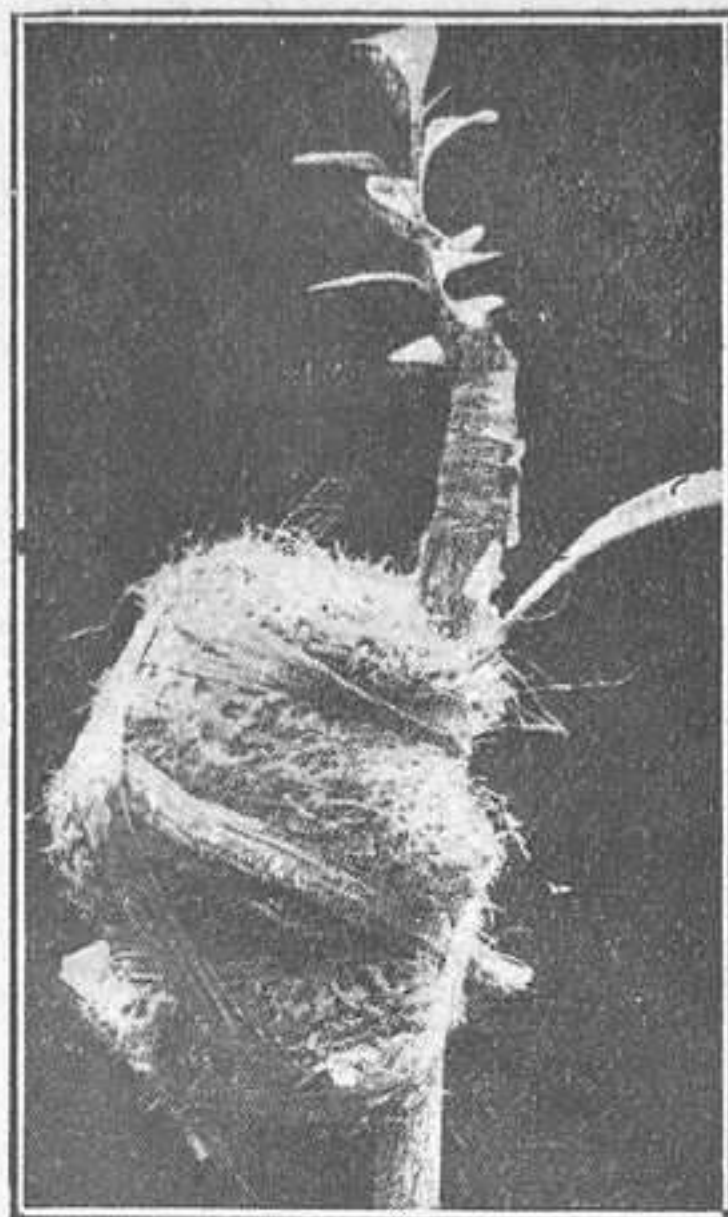
Este procedimiento era pesado. Un árbol frutal tarda años en dar fruto y pueden ocurrirle muchas cosas, pero ya se



LA PLANTA JOVEN INJERTADA EN SU NODRIZA

ha conseguido que la semilla se convierta en árbol con mucha más rapidez injertando la planta recién nacida en un árbol grande.

Se empieza, naturalmente, por plantar las semillas, se espera á que brote la planta y se la deja crecer algo así como un mes. Será entonces una plantita pequeña y débil, con tres ó cuatro hojas, de la que no debe esperarse ningún fruto hasta pasados varios años. Este plazo puede reducirse considerablemente cogiendo la plantita con un cepellón (1) adherido á sus raíces, lo bastante para que ni éstas queden al descubierta ni la planta carezca de sustento durante algunas semanas, y llevándola, así á un árbol de especie lo más parecida que cuente ya dos ó tres años de edad. Este árbol tiene ya profundas raíces, y sostiene una copa cien veces más grande que la plantita joven. Es el árbol nodriza. Se raspa su corteza á dos palmos sobre el suelo, se raspa también la corteza de la plantita y poniendo en contacto las dos heridas, se hace una ligadura, y á la vez un vendaje, con tiras de tela, sujetando también en ellas el cepellón de la nueva planta. A los veinte días, ésta ha agarrado ya en el árbol



MODO DE FIJAR EL CEPELLÓN SOBRE LA PLANTA NODRIZA

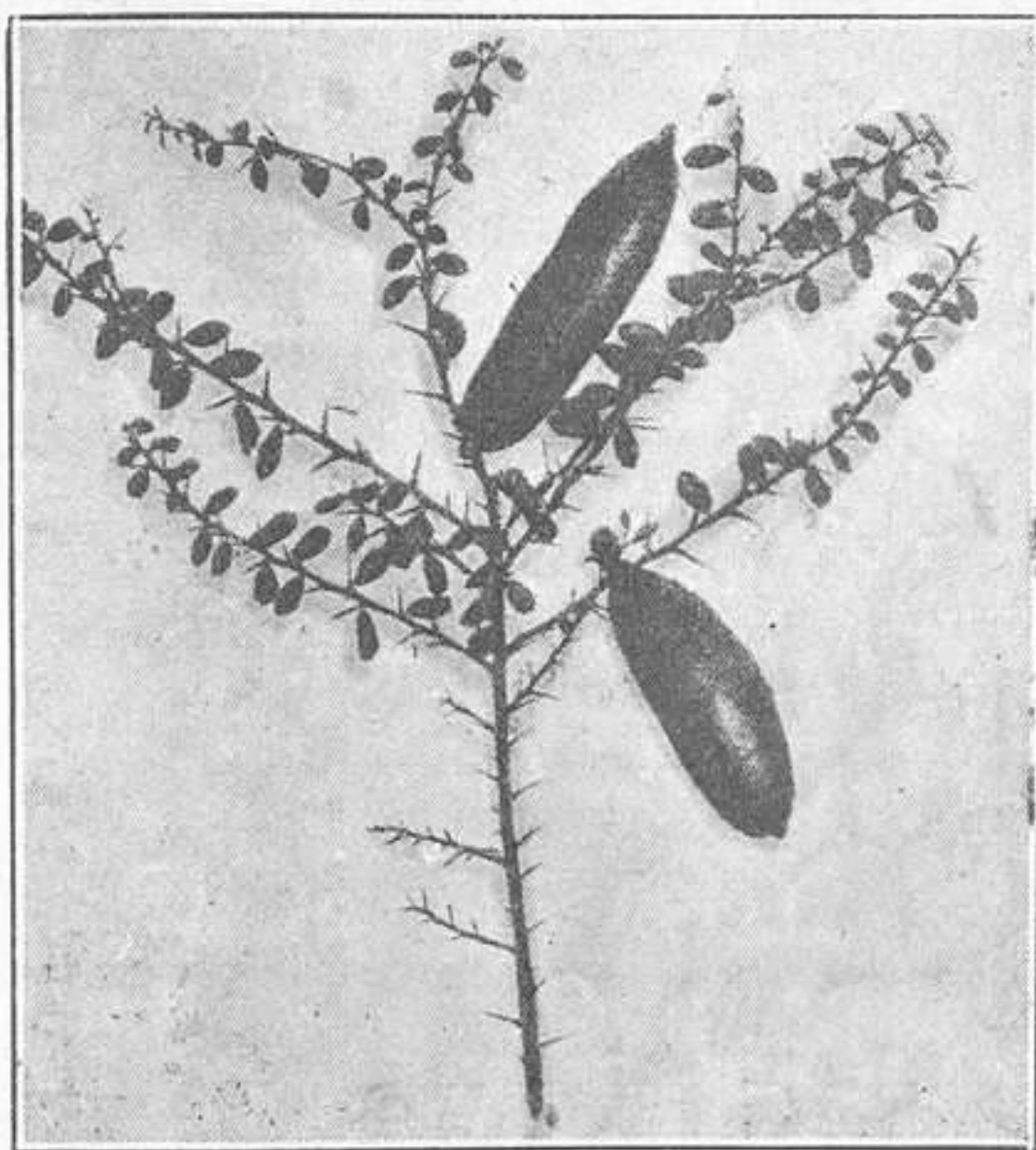
nodriza, se nutre de éste, y por consiguiente pueden quitarse las vendas y el cepellón y cortarse las raíces que ya de nada sirven.

Pero aún no está todo. Pasado algún tiempo más, cuando la unión es ya un hecho y no cabe duda de que la nodriza desempeña cumplidamente su papel, se le corta al árbol su copa. Entonces sucede lo que no puede menos de suceder: todo el sustento que antes se gastaba en una poblada copa es ahora para la plantita injertada; todo el vigor que se adquiere por medio de las profundas raíces del árbol,

es la plantita la que lo adquiere, y así el injerto prospera rápidamente, y crece, y se carga de fruto en la tercera

parte del tiempo que tardarían de j a n d o obrar sola á la naturaleza.

Este procedimiento no sólo es aplicable á los árboles frutales, sino á cualquier planta ó adorno, á los mismos rosales, para que den flores más pronto. Para el injerto corriente se necesitan profundos conocimientos y gran experiencia, mientras que con el método de la planta nodriza puede ponerlo en práctica cualquier aficionado un poco



RAMA DE LIMONERO OBTENIDA EN MENOS DE DOS AÑOS POR EL PROCEDIMIENTO DEL ARBOL NODRIZA

mañoso. El descubrimiento de este método es, pues, uno de los más útiles de la horticultura moderna.

(1) Trozo de tronco con varias ramas.





Figura 2.^a

anteriores, para ejecutar bien estos problemas hay que seguir al pie de la letra las instrucciones, y ensayarlas primero una ó dos veces con una persona para ejecutarlas después "rápidamente," con otra, pues el principal secreto del sistema consiste en coger desprevenido al adversario en cada uno de los movimientos.



Figura 3.^a

cual hará uno uso del hombro.

Mientras se hace esto, se le tiene cogida la muñeca derecha con la mano izquierda. Atrayéndole hacia sí con la mano izquierda y echando todo el peso del cuerpo sobre su brazo derecho, se le hace perder el equilibrio, y de esta manera ya no es difícil derribarle.

Como indicamos en nuestros números

El baño del elefante

En la isla de Ceilán, los elefantes desempeñan un papel muy principal en las solemnidades religiosas, especialmente en las procesiones. Cada templo tiene, por consiguiente, algunos de estos animales á su servicio, á los cuales se atiende y cuida con un esmero singular. El adjunto grabado representa el momento en que los elefantes de una pagoda toman su baño matutino, asistidos por los acólitos encargados de cuidarlos.



EL ARTE DE DEFENDERSE SIN ARMAS

Distintas maneras de derribar á un adversario

Consistió el problema anterior en derribar á una persona que tenía el brazo levantado; pero como no siempre el adversario que ataca está en esa disposición, conviene indicar también la manera de dominarlo aun cuando tenga los brazos bajos.

Para esto bastan cinco movimientos:

1.º Cogerle la muñeca derecha con la mano izquierda.

2.º Dar un paso á un lado con el pie derecho.

3.º Dar al contrincante un golpe en el oído con el puño derecho.

4.º Colocar el pie derecho detrás de la rodilla derecha del enemigo.

5.º Empujarle hacia atrás en el

hombro derecho, con lo cual se le derribará de espaldas.

Otra manera de proceder, y es precisamente la que ilustran nuestros grabados, es coger al enemigo firmemente por la muñeca con la mano izquierda. Después se le agarra con la mano derecha por el cuello apretándole bien las glándulas con los dedos, y clavándole el pulgar como indica la figura número 2. Esto le producirá un dolor intenso, y le obligará á echar la cabeza y el cuerpo hacia atrás con objeto de evadir el dolor.

En tal postura está fuera de todo equilibrio y se aprovecha la oportunidad

para colocar la rodilla derecha detrás de su rodilla derecha, con lo cual se le derriba con poquísimos esfuerzos.

El tercer sistema en tales casos consiste en coger la muñeca derecha del enemigo con la mano izquierda, cuidando de que el dorso de ésta esté hacia arriba y el pulgar debajo de la muñeca que se tiene cogida.

Se da un paso hacia un lado y un poco hacia adelante con el pie izquierdo, de modo que con otro paso se pueda colocar la pierna derecha detrás de la pierna derecha del adversario.

Tan pronto como se haya dado dicho paso á un lado, vuélvase uno

un poco y aplíquese detrás del oído del enemigo una buena trompada.

Practicando con amigos, basta con pretender dar el golpe, porque el objeto de éste no es lastimar al adversario, sino hacerle echar la cabeza hacia atrás para evitar el golpe, con cuyo movimiento pierde involuntariamente el equilibrio.

Una vez perdido, pero no antes, hágase el movimiento colocando de prisa la pierna derecha detrás de la pierna derecha del adversario.

Entonces empújese bien á éste por la parte alta del brazo, comenzando por el hombro y acabando por el codo, para lo

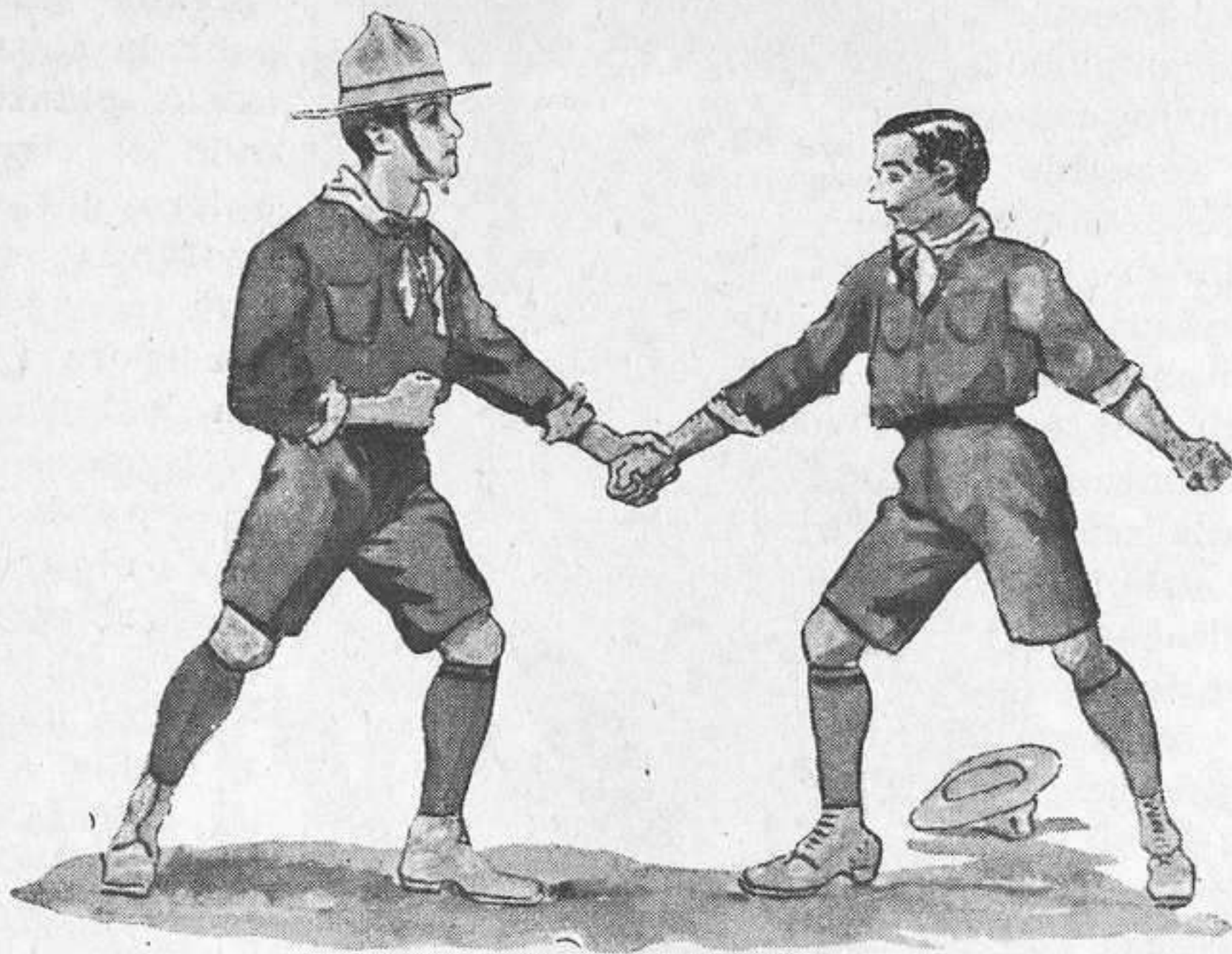


Figura 1.ª



Figura 2.^a

anteriores, para ejecutar bien estos problemas hay que seguir al pie de la letra las instrucciones, y ensayarlas primero una ó dos veces con una persona para ejecutarlas después "rápidamente," con otra, pues el principal secreto del sistema consiste en coger desprevenido al adversario en cada uno de los movimientos.



Figura 3.^a

cual hará uno uso del hombro.

Mientras se hace esto, se le tiene cogida la muñeca derecha con la mano izquierda. Atrayéndole hacia sí con la mano izquierda y echando todo el peso del cuerpo sobre su brazo derecho, se le hace perder el equilibrio, y de esta manera ya no es difícil derribarle.

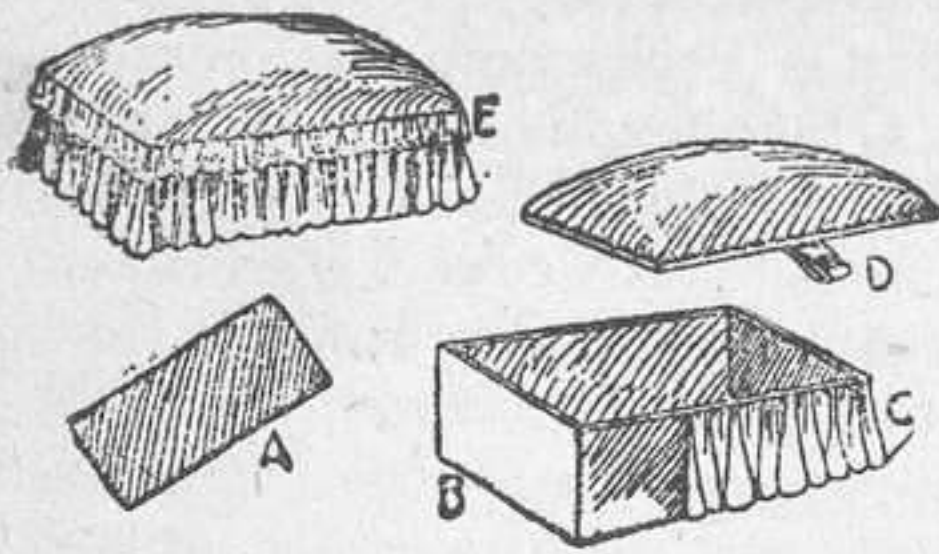
Como indicamos en nuestros números

El baño del elefante

En la isla de Ceilán, los elefantes desempeñan un papel muy principal en las solemnidades religiosas, especialmente en las procesiones. Cada templo tiene, por consiguiente, algunos de estos animales á su servicio, á los cuales se atiende y cuida con un esmero singular. El adjunto grabado representa el momento en que los elefantes de una pagoda toman su baño matutino, asistidos por los acólitos encargados de cuidarlos.



COMO SE HACE UN ACERICO



El acerico-caja que reproduce la figura E es útil y bonito para el tocador y se hace fácilmente.

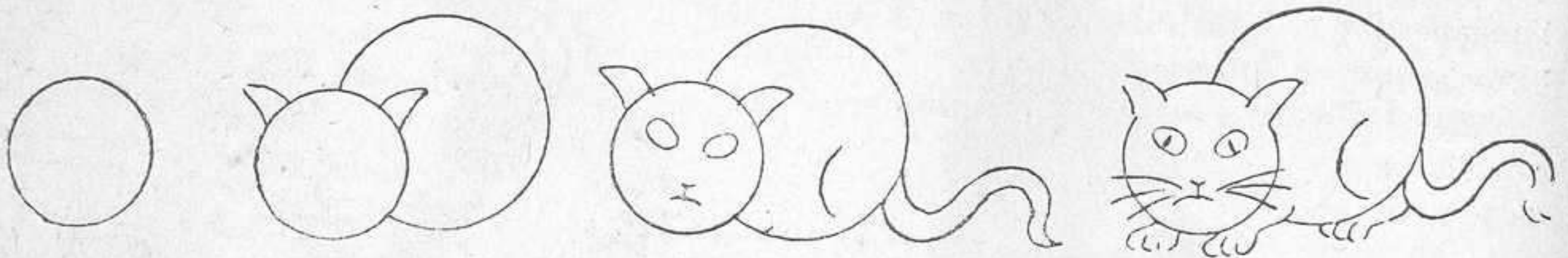
Para hacerlo se desarma por completo una caja de cigarros, introduciendo la hoja de un cortaplumas entre las juntas, y sacando los clavitos, y luego se cubre cada tablita con un trozo de franela, A. Después se vuelven á unir los diversos lados de la caja cosiendo los bordes

de la franela B. Una tira de muselina de ancho igual al alto de la caja se frunce y se cose á los bordes de la caja (C).

Para el acerico, que constituye la tapa de la caja, se hace un saquito de las dimensiones de la tapa y se llena de salvado. Se cose un trocito de cinta (D) á la parte inferior de la tapa para poder levantarla cuando haga falta, y se sujeta la tapa á la caja cosiendo uno de los bordes del saquito de franela al borde de la franela del lado correspondiente de la caja.

Alrededor de la tapa se cose también un encaje ó una cinta fruncida, y queda hecho un acerico caja, muy á propósito para guardar horquillas y accesorios del peinado.

El dibujo al alcance de todos



Cómo se dibuja un gato.

COMO SE CORTA UN ARBOL

Los árboles pueden cortarse sin sierra, hacha ni herramienta de ninguna clase, sencillamente por el fuego.

Se empieza por abrir en el tronco un agujero de 30 centímetros de profundidad en sentido horizontal, y luego se abre otro en ángulo, de modo que vaya á encontrar al primero (figura 1). En la intersec-

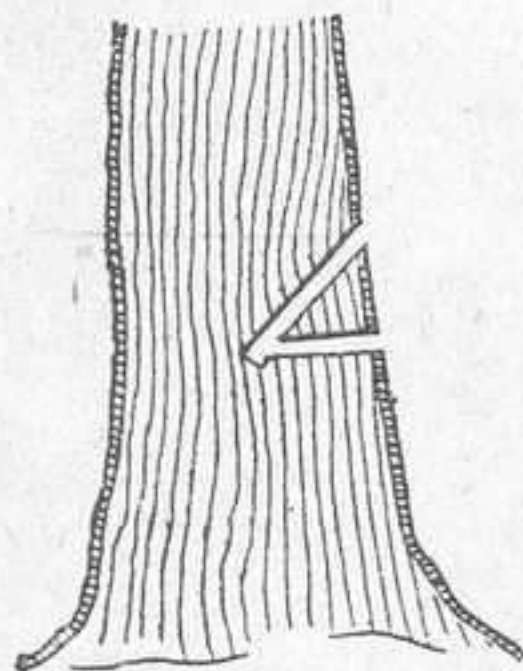


FIG. 1

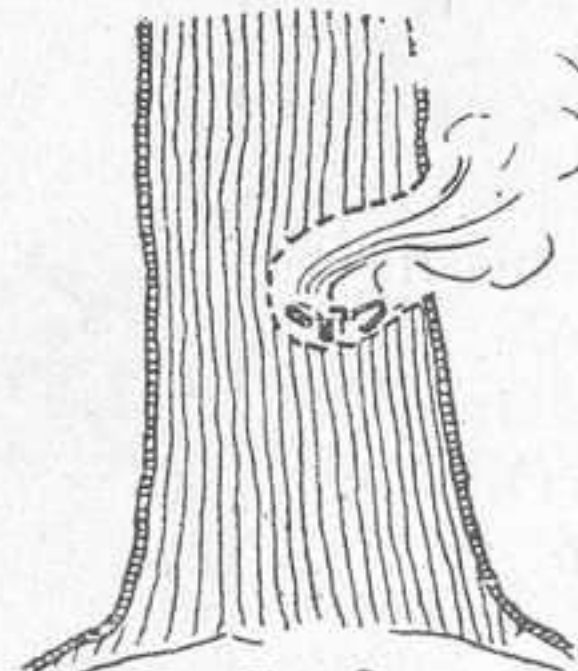


FIG. 2

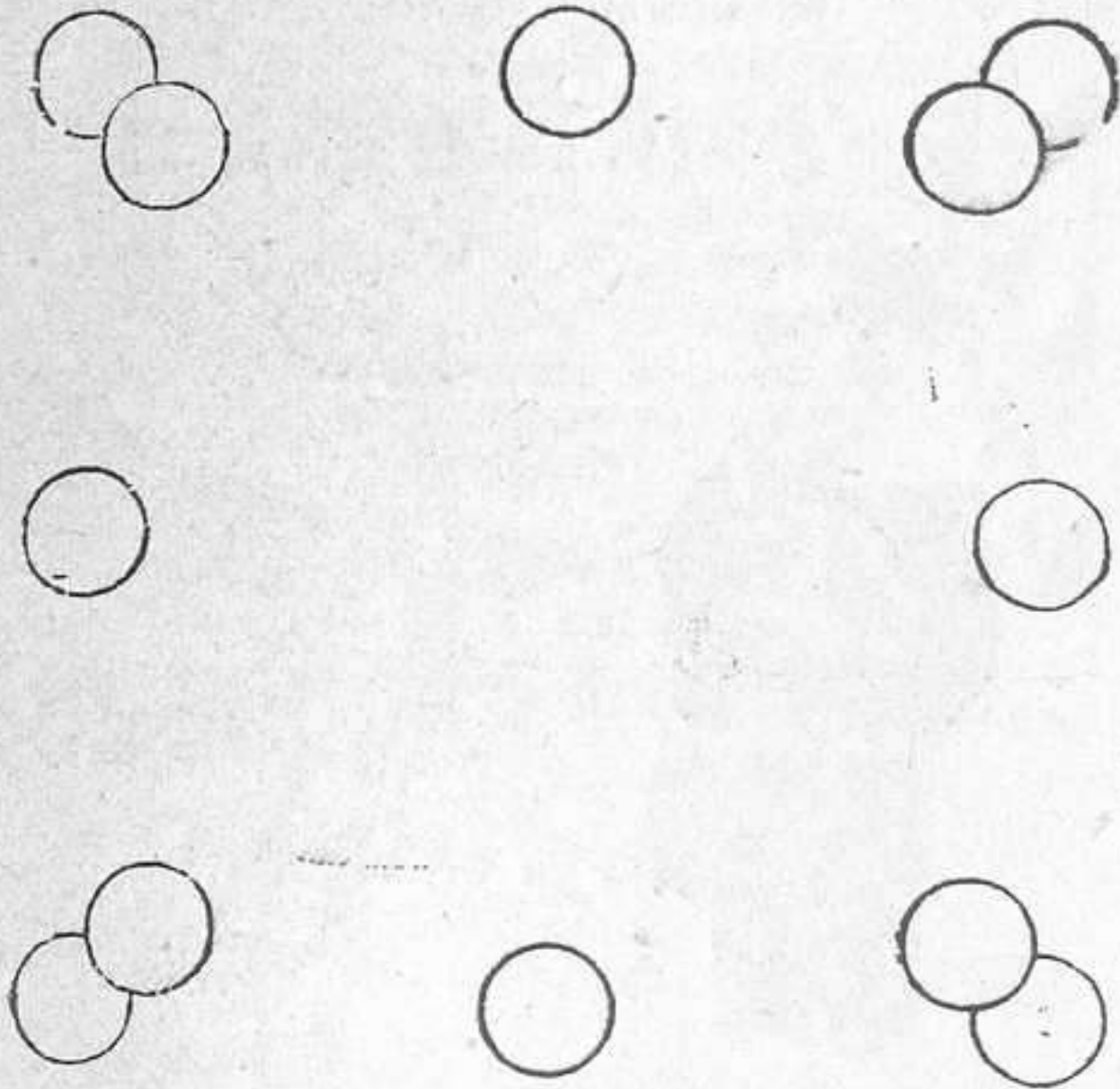
ción de ambos agujeros se ponen unas ascuas para que prendan la resina que sale de los poros. La corriente de aire que se establece en los agujeros produce una rápida combustión, y en poco tiempo se quema

el tronco en la forma que se ve en la figura 2, produciendo la caída del árbol.

PROBLEMAS Y RECREOS

CINCO EN CADA FILA

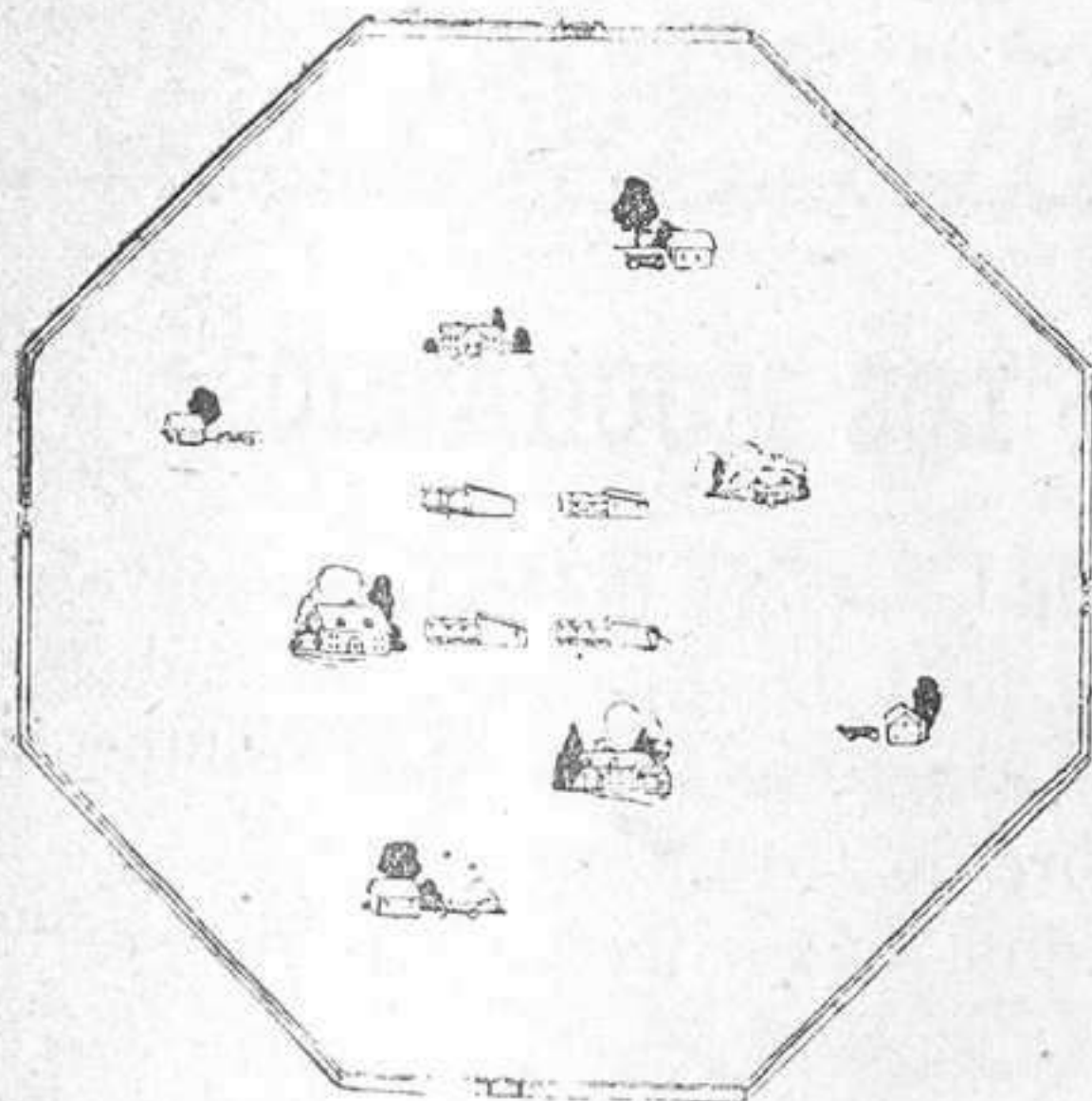
SOLUCIÓN



He aquí el sencillísimo procedimiento que hay que seguir para que los doce redondeles, botones ó monedas formen un cuadrado en el que puedan contarse cinco en cada fila.

LAS TAPIAS

PROBLEMA



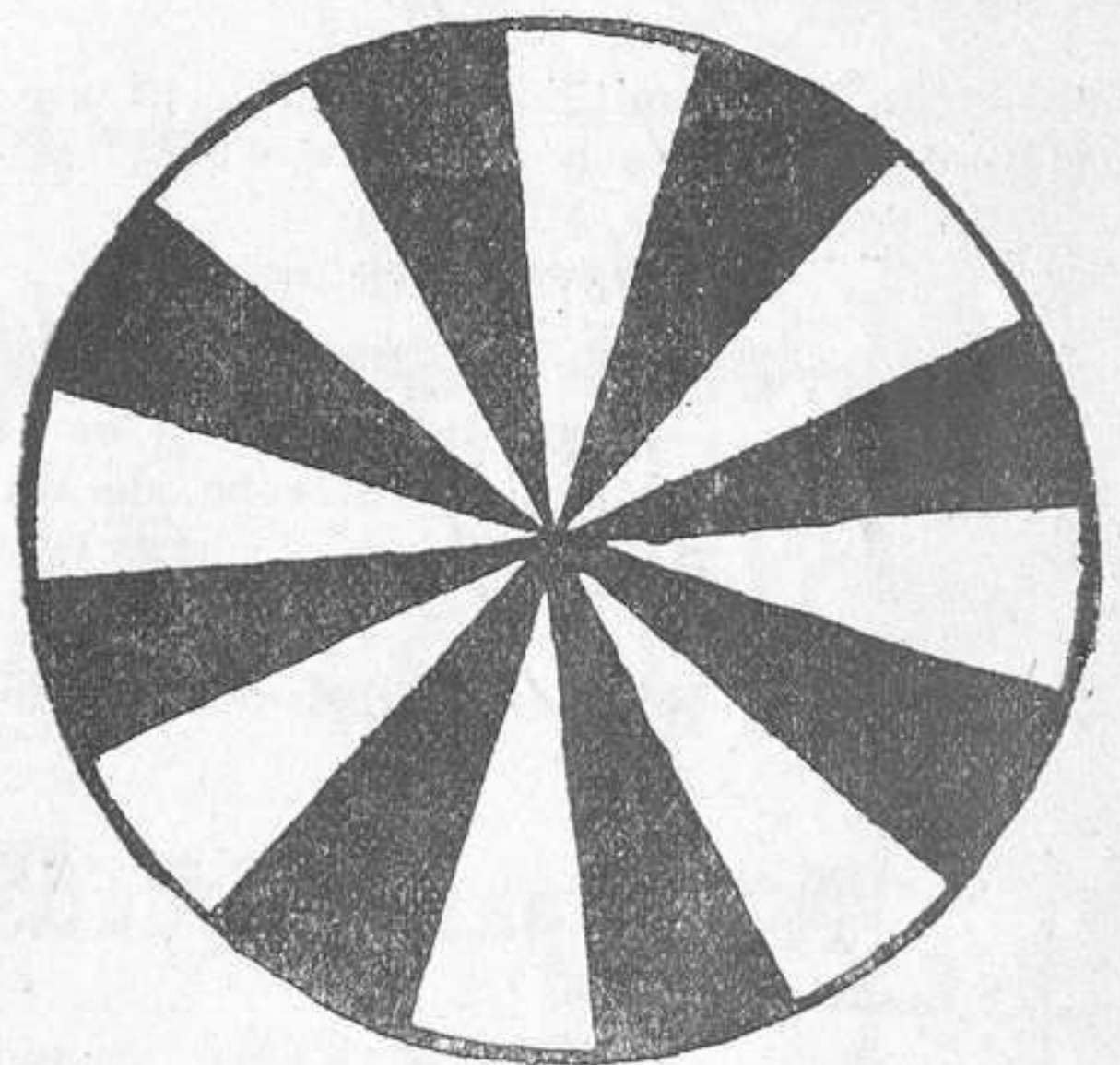
Cuatro amigos compraron un terreno que formaba un octógono, y cada cual construyó

una casa, un garage y un gallinero. En el dibujo se ve cómo estaban distribuidos los doce edificios. Pero al cabo de algún tiempo regañaron los cuatro propietarios, y concluyeron por aislarse construyendo unas tapias que dividían el terreno en cuatro partes exactamente iguales, conteniendo cada parte una casa, un garage, un gallinero y una puerta en la tapia, de forma octógona, que rodeaba todo el terreno. ¿Cómo hicieron la división?

Hay que fijarse en que los cuatro gallineros son los del centro del dibujo; los cuatro garages son las casitas pequeñas que tienen un árbol al lado. Las cuatro casas grandes se conocen perfectamente por su mayor tamaño.

LA PESETA FANTASMA

RECREO



Si os dijéramos que en el adjunto dibujo ibais á encontrar una peseta, os reiríais seguramente y nos haríais caso. Pero hablando con toda seriedad, se produce una ilusión óptica, muy curiosa, con la mezcla de los rayos negros y blancos del dibujo.

¿Queréis encontrar la peseta ó, mejor dicho, el fantasma de la peseta? Poneos de espaldas á la luz, coged esta página por el ángulo inferior de la derecha, imprimid al papel un movimiento continuo de revolución

de derecha á izquierda, ó de izquierda á derecha, y veréis aparecer la peseta fantasma en el centro.

*

Han enviado soluciones de "El corte de la herradura":

Luis Chulilla, José Calderón y Blanco, Manolito Merinero Vizcaíno, Angel Gómez, Tomás González Rojas, Agustín Cao, Ernesto y Claudio Torrente, Antonio Martín de Marcos, Luis Martínez de Velasco, Gerián Araujo Mayorga, de Madrid; Raul Sanjurjo Gómez, Coruña; Jerónimo Martel Vinegra, Granada; Encarnación Mondragón, Valencia; Angel Belber, Almería; Manuel Asián Pérez, Coria del Río; Enrique Mondragón, Valencia; Andrés Picasso, Málaga; Antonio Gilberga, Valencia; Francisco Buyolo Yáñez, San Feliu de Llobregat; Pedro Martí Rizo, Valencia; Francisco Esteve, Málaga.

*

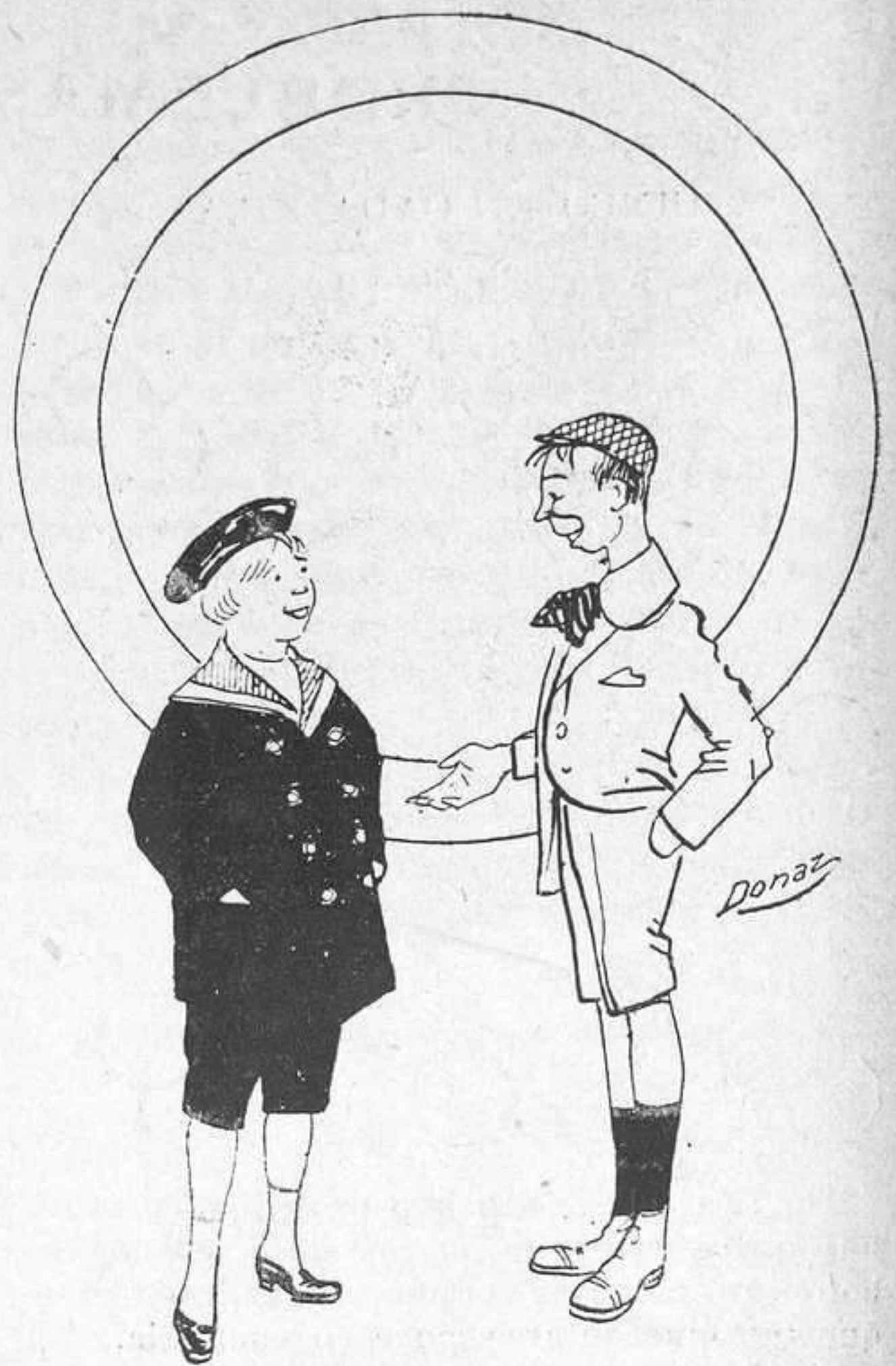
Ha enviado solución del "problema de la sierra", Adna de la Morena, de Madrid.

*

También han remitido solución de "La libertad del preso", Alejandra de la Morena y Cirilo Amorós, de Madrid.

*

Ha mandado solución de "Cuántas caras tiene la Luna", Miguel de la Morena, de Madrid.



—¡Qué borrico es Luisito! ¡Cómo se conoce quien lo ha criado!

—Me parece mal que ofendas á su mamá.

—No es por ella. Es que lo ha criado una burra de leche.



Tapas para encuadernar **LOS MUCHACHOS**

A instancia de muchos amigos cuidadosos que quieren conservar el periódico, hemos encargado unas tapas muy bonitas para encuadernar los 33 primeros números de **LOS MUCHACHOS**, es decir, los publicados desde que apareció hasta fin de Diciembre de 1914.

Cuando las pongamos á la venta, que será muy pronto, diremos el precio. Serán bonitas, baratas y buenas.

ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina
y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pls. caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 - MADRID.
Por 5,50 pls. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura,
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.
MADRID

ACADEMIA MISOL

Preparatoria para Ingenieros
de caminos, canales y puertos.

Director: **F. ALONSO-MISOL**

Ingeniero de Canales, Caminos y Puertos.

Pídanse los folletos que con-
tienen instrucciones detalla-
das. Reglamento y progra-
mas.

Grandes premios y meda-
llas de oro en las exposicio-
nes Internacionales de Mi-
lán, Barcelona y Londres
de 1913.

Magdalena, 2, 2.º Madrid.

¿Ha visto usted las grandes mejoras de
ALREDEDOR DEL MUNDO?

El más ameno de los periódicos ilustrados

TIRADO A VARIAS TINTAS

GRANDES PORTADAS—TEATROS DE TODO EL MUNDO

20 céntimos.

J. DIAZ D.

Fábrica de juguetes y coches de niño

SAGASTA, 7 DUP.—(Talleres: Gaztambide, 55.)

Coches plegables de fabricación nacional y extranjera.
Diferentes modelos. Desde 75 pesetas con ruedas de goma.
Peso de 12 á 15 kilogramos.

Esta casa tiene el placer de comunicar á sus favorecedores que ha recibido de Alemania una bonita colección de juguetes, y podrá, á pesar de la guerra y consiguiente paralización del comercio Alemán, ofrecer las novedades que hubieran llegado para Reyes, además de los juguetes de su fabricación.

NO MAS SORDOS

El milagro hecho, todos oyen! EL ODITON RACHEL, probado en 30 años práctica Clínica, cura á toda edad, y por crónico que sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Venden á 5 ptas. el EDITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padecen de sordera deben pedir á Dr. Rachel, Puerta del Sol, 8, Madrid, prospecto explicativo que se remite gratis.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

MADRID

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos, de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria: 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.